



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

LA LENGUA ORAL DE UNA NIÑA DE DOS AÑOS

TRABAJO DE FIN DE GRADO

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

Programa de Doble Titulación Oficial: Grado en Educación Primaria
y Grado en Educación Infantil



AUTORA: Irene Arijá Diego

TUTOR: José Vidal Torres Caballero

Palencia, julio de 2023

RESUMEN

Los niños, a los dos años, comienzan a utilizar palabras y frases simples para comunicarse con los demás. Para fomentar el desarrollo del lenguaje y la comunicación en esta etapa, los maestros pueden llevar a cabo actividades lingüístico-comunicativas individuales y en grupo. La lectura de cuentos proporciona un entorno rico en experiencias de comunicación y lenguaje, y estimula el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños. Con el estudio de caso del habla de una niña de dos años se ha comprobado que el cuento, como recurso para la estimulación del habla, ha enriquecido el vocabulario de la niña, le ha expuesto a una variedad de estructuras lingüísticas, y ha influido en la capacidad para expresar sus ideas de manera más coherente y precisa; no obstante, la niña presenta dificultades en la articulación de algunos sonidos.

PALABRAS CLAVE

Actividades comunicativas, lenguaje, recursos para estimular el habla, cuento, articulación de sonidos.

ABSTRACT

Children, at the age of two, begin to use simple words and phrases to communicate with others. To foster language and communication development at this stage, teachers can carry out individual and group linguistic-communicative activities. Story reading provides an environment rich in communication and language experiences and stimulates the development of communication skills in children. With the case study of the speech of a two-year-old girl, it has been verified that the story, as a resource for speech stimulation, has enriched the girl's vocabulary, has exposed her to a variety of linguistic structures, and has influenced her the ability to express your ideas more coherently and accurately; however, the girl has difficulties articulating some sounds.

KEYWORDS

Communicative activities, language, resources to stimulate speech, story, articulation of sounds.

AVISOS

1. Para la escritura de las palabras, sigo las actuales normas ortográficas contenidas en la ortografía académica [Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Ortografía de la lengua española*, Madrid: Espasa].
2. Para la escritura de las referencias y de las citas, sigo las normas APA (Centro de Escritura Javeriano), excepto en aquellos casos de contradicción flagrante con las normas ortográficas de la lengua española.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. JUSTIFICACIÓN	2
1.1. Memoria del título de Grado en Educación Primaria por la Universidad de Valladolid	2
1.2. Documentos normativos CURRICULARES (<i>BOE</i> y <i>BOCYL</i>)	2
2. OBJETIVOS	4
3. MARCO TEÓRICO.....	5
3.1. El habla de niños y niñas de 2 años	5
3.2. El cuento como recurso para la estimulación del lenguaje infantil	10
4. ANÁLISIS DEL HABLA DE UNA NIÑA DE DOS AÑOS	13
4.1. Objetivos y metodología.....	13
4.2. Análisis del habla.....	21
4.2.1. Fonemas y sonidos consonánticos	22
4.2.2. Fenómenos fonéticos.....	28
5. CONCLUSIONES	34
6. PAUTAS DE MEJORA.....	36
LISTA DE REFERENCIAS	38
ANEXOS	41
Anexo I	41
Anexo II	42
Anexo III.....	44
Anexo IV.....	46
Anexo V	47
Anexo VI.....	50
Anexo VII	58

INTRODUCCIÓN

Los niños de dos años se encuentran en una etapa crucial en su desarrollo del lenguaje, comienzan a adquirir habilidades comunicativas y lingüísticas importantes. El estudio del habla de los niños de dos años es tarea fascinante, proporciona información valiosa de la manera de aprender a comunicarse y a desarrollarse el lenguaje oral. Los niños aprenden a hablar rápidamente y su habilidad para comunicarse se desarrolla muy deprisa durante los primeros años de vida. La adquisición del lenguaje es un proceso que implica habilidades cognitivas, culturales, sociales y lingüísticas. En este sentido, el fomento del habla en niños de 2 años es indispensable en el desarrollo del lenguaje y en la mejora de sus habilidades comunicativas.

Motivar el habla en niños de 2 años implica crear un ambiente adecuado para su desarrollo lingüístico, ofrecer estímulos lingüísticos y visuales e incentivar su curiosidad y creatividad. Algunas características de este impulso del habla son el uso de juegos de lenguaje, la lectura de cuentos, la exposición a diferentes vocabularios y la incentivación de la comunicación verbal y no verbal.

En este Trabajo de Final de Grado, realizo un estudio del habla de una niña de 2 años; analizo los rasgos lingüísticos y las habilidades comunicativas que se desarrollan durante esta etapa crítica del desarrollo del lenguaje. A través de este análisis, puede comprenderse mejor cómo los niños adquieren el lenguaje y cómo los padres y los educadores pueden apoyar y fomentar su desarrollo lingüístico. Para ello, y en primer lugar, justifico mi trabajo –y la importancia de investigar el desarrollo del habla en niños y niñas de dos años– a través de la *Memoria del título del Grado de Educación Infantil de la Universidad de Valladolid*, del currículo de Educación Infantil de Castilla y León y de otros documentos normativos relevantes, y argumento la necesidad de comprender y estimular el desarrollo del habla en esta etapa temprana de la infancia.

En segundo lugar, establezco los objetivos generales y específicos que pretendo alcanzar en este estudio. Los objetivos generales se centran en analizar el desarrollo fonético en una niña de 2 años y en proponer actividades para la mejora de la lengua oral en el ámbito educativo de la Educación Infantil. Después, en el marco teórico, presento las características del habla de niños y niñas de 2 años, la manera de comunicarse a esa edad, y apporto información de la función del cuento como recurso para la estimulación del desarrollo infantil, en general, y del habla, en particular. A continuación, describo la metodología utilizada en el estudio del caso, e incluyo las actividades realizadas que conforman el corpus oral. De igual modo, explico detalladamente el análisis del habla de la muestra, y me centro en el nivel fónico (fonemas y

sonidos). Finalmente, presento los resultados del análisis fónico de la muestra y expongo las conclusiones a las que he llegado después de realizar el análisis.

1. JUSTIFICACIÓN

Mi trabajo se justifica con la *Memoria del título del Grado en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid* y con documentos normativos curriculares de Educación Infantil.

1.1. MEMORIA DEL TÍTULO DE GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA POR LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Selecciono objetivos y competencias del documento mencionado:

Objetivos

- Analizar el contexto y planificar adecuadamente la acción educativa.
- Realizar una evaluación formativa de los aprendizajes
- Diseñar, organizar y evaluar trabajos disciplinares e interdisciplinares en contextos de diversidad.
- Colaborar con las acciones educativas que se presenten en el entorno y con las familias.

Competencias generales

- Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación–.
- Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.
- Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía

1.2. DOCUMENTOS NORMATIVOS CURRICULARES (BOE Y BOCYL)

Para la elaboración de mi trabajo, he tenido en cuenta los siguientes documentos normativos curriculares:

- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación; *BOE*, n.º 340, 30 de diciembre de 2020.
- Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil, *BOE*, n.º 28, 2 de febrero de 2022.

- Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León, *BOCYL*, n.º 190, 30 de septiembre de 2022.

Según la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (*BOE*, n.º 340, 30 de diciembre de 2020, p. 18), durante la etapa de Educación Infantil se prestará atención a los siguientes aprendizajes: aprender a manejar y regular las emociones, al desarrollo físico y habilidades motoras, a la comunicación y al lenguaje en sus diversas formas, a los principios básicos de convivencia y relaciones sociales, y también a explorar y descubrir el entorno que les rodea.

Asimismo, de acuerdo con el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil (*BOE*, n.º 28, 2 de febrero de 2022, pp. 11-13), dos de las competencias claves necesarias para estos ciclos son la *Competencia en comunicación lingüística* y la *Competencia en conciencia y expresión culturales*. La primera promueve intercambios comunicativos respetuosos entre los niños y adultos; desarrolla gradualmente conocimientos, habilidades y actitudes. Esto facilita la expresión de ideas más complejas sobre necesidades, experiencias, emociones y sentimientos propios y de los demás. La oralidad desempeña una función esencial, es el principal medio de comunicación y también una forma de introducir a los niños en la cultura literaria a través de rimas, adivinanzas y cuentos. Estas actividades enriquecen su bagaje sociocultural y lingüístico, fomentan la diversidad y el respeto.

Por su parte, en la segunda competencia, el habla desempeña una función primordial. Se alienta a los niños y niñas a expresar creativamente sus ideas, sentimientos y emociones a través del lenguaje oral. La comunicación verbal se convierte en medio imprescindible para desarrollar la identidad y enriquecer su expresión personal. Además, el habla facilita el acercamiento a las manifestaciones culturales y artísticas, permite explorar y comprender diversas formas de comunicación y expresión. A través del habla, los niños y niñas pueden desarrollar su conciencia cultural y su sentido de pertenencia a la sociedad, pues les brinda las herramientas para participar activamente en intercambios comunicativos respetuosos y para disfrutar de experiencias literarias y artísticas enriquecedoras.

El Real Decreto también menciona tres áreas relacionadas entre sí que forman la organización del currículo de estos dos ciclos. En concreto, la que más relación directa tiene con la elaboración de mi trabajo es el *área 3. Comunicación y representación de la realidad*. En esta área se reconocen diferentes lenguajes y formas de expresión. La oralidad ocupa un lugar central,

es el principal instrumento de comunicación, expresión de vivencias y emociones, y aprendizaje de normas de conducta. Se busca estimular su adquisición y desarrollo desde las primeras interacciones hasta la adquisición de códigos lingüísticos más complejos. Los adultos desempeñan una función relevante, pues proporcionan modelos y sentidos a las comunicaciones, estimulan el acceso progresivo a formas y usos más elaborados del lenguaje oral. La oralidad también es valorada como un medio para acercarse a la cultura literaria y desarrollar habilidades comunicativas respetuosas, éticas, adecuadas y creativas. La oralidad cumple una función muy destacada en la construcción de la identidad, en la representación del mundo y en la interacción social de los niños y niñas en la Educación Infantil (BOE, n.º 28, 2 de febrero de 2022, pp. 25-27).

2. OBJETIVOS

Los **objetivos generales** que pretendo conseguir con este trabajo son los siguientes:

- Recoger información relevante sobre la competencia comunicativa y la oralidad en el primer ciclo de Educación Infantil.
- Proponer actividades para el desarrollo de la oralidad con una alumna de primer ciclo de Educación Infantil.
- Analizar el habla de una niña de 2 años, alumna de primer ciclo de Educación Infantil.

En relación con los **objetivos específicos** que pretende alcanzar, son los siguientes:

- Favorecer la comprensión auditiva y la capacidad de seguir instrucciones verbales.
- Estimular la capacidad de narrar y describir experiencias, objetos y situaciones de manera coherente.
- Desarrollar habilidades de escucha activa y atención sostenida durante las interacciones verbales.
- Promover la utilización de estrategias de comunicación no verbal, como gestos y expresiones faciales, para complementar el lenguaje oral.
- Fomentar el respeto y la empatía en las interacciones comunicativas, y favorecer el diálogo y la cooperación.
- Potenciar el uso de un tono de voz adecuado, entonación y ritmo en la expresión oral.
- Estimular la capacidad de argumentar y expresar opiniones de manera clara y fundamentada.
- Mejorar la pronunciación y articulación de los sonidos del habla.

- Integrar el lenguaje oral en actividades lúdicas y creativas para motivar el aprendizaje y la participación activa.
- Fomentar el gusto por la lectura y la narración de cuentos como herramienta para enriquecer el vocabulario y la expresión oral.
- Evaluar de forma continua y formativa el progreso en la competencia comunicativa y realizar ajustes pedagógicos según las necesidades individuales de la alumna.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. EL HABLA DE NIÑOS Y NIÑAS DE 2 AÑOS

La conversación es un elemento imprescindible en el desarrollo del niño, sobre todo, en los primeros intercambios verbales con sus padres, familiares más cercanos y sus iguales. Ferrer (2012) piensa que “el niño es un ser de lenguaje y precisa la comunicación, aun cuando creemos que no sabe hablar” (p.11). Con una estimulación lingüística adecuada, el niño puede desarrollar su lengua materna y, como consecuencia, mejorar sus relaciones con los demás miembros de su entorno. “Cuando los adultos hablan a los niños, están de hecho activando los patrones neuronales del bebé para el lenguaje” (Berko, 2020, p. 15).

El lenguaje permite la interacción comunicativa y es un medio de expresión de información, emociones y sentimientos; es el vehículo que facilita el aprendizaje integral del niño y coordina su relación con el contexto sociocultural más inmediato. El lenguaje guía el proceso de aprendizaje que tiene lugar en la etapa de Educación Infantil. En palabras de Medina, Caro, Muñoz, Leyva, Moreno y Vega (2015), “la participación del lenguaje en el aprendizaje pedagógico es tan fundamental, que cualquier limitación en su adquisición tiende a afectar la capacidad del aprendizaje escolar” (p. 6).

Para Aguado (1995), “la herramienta social más eficaz es el lenguaje” (p. 50). Los niños aprenden la lengua materna por su uso en diferentes contextos socioculturales: familia, colegio, vecinos... De esta manera, Palau y Bosh (2005) comentan que “el marco del aula se convierte en un espacio especialmente privilegiado [,] ya que, mediante el diálogo con el adulto o con los compañeros, los alumnos disponen de la posibilidad de contrastar y reinterpretar sus representaciones del mundo” (p. 35). Berko (2020) señala que “La investigación sobre la pragmática analiza la forma en que los niños aprenden a utilizar el lenguaje correctamente en distintas situaciones sociales a medida que alcanzan la competencia comunicativa” (p. 23).

Antes de empezar la escuela, los niños aprenden la lengua materna, principalmente, a través de conversaciones que mantienen con personas de su entorno próximo (Wells, 1988). “El lenguaje de los humanos depende claramente de que tengan una sociedad en la que aprenderlo, de que haya otros seres humanos a los que hablar y de la motivación e inteligencia emocional para hacerlo posible” (Berko, 2020, p. 15). La adquisición de lenguaje comienza antes de que aparezcan las primeras palabras; desde que nace, el niño está expuesto de forma continuada al estímulo de la voz humana, sobre todo la de sus progenitores, y le lleva a desarrollar hábitos lingüísticos, en general, y articulatorios, en particular, como los sonidos, el ritmo, la entonación..., por imitación y creación de palabras para la comunicación lingüística (Tierno y Jiménez, 2007). Para Ferrer (2012), “nuestra voz es un factor inductor y motivador importantísimo del deseo de escucha, atención y comunicación en todos los niños” (p. 126).

Jiménez (2010) afirma que “antes de pronunciar la primera palabra, los menores necesitan tener una serie de aptitudes que llamamos *precursores del lenguaje*” (p. 103), aptitudes decisivas en el desarrollo lingüístico de los niños durante sus primeros seis años, precursores del lenguaje-aptitudes: visuales, auditivos, motrices, preorales, pragmáticas tempranas y cognitivos.

Wells (1988) defiende la idea de que, por un lado, el lenguaje se aprende por imitación, pero, por otro lado, afirma que la imitación no es el recurso principal de la adquisición y desarrollo del lenguaje. Aunque el niño repita verbalmente, por imitación, una secuencia lingüística sin comprender su significado ha almacenado esa información (palabra, locución o frase), la ha combinado con otras palabras, en otro momento y ello demuestra que no se limita a repetir simplemente aquello que escuchó en una ocasión. También puede crear lenguaje.

Por el contrario, el estudio llevado a cabo en la niña de dos años ha demostrado que la niña el día de nochebuena vio a Papa Noel en la casa de su abuela, se sorprendió y dijo: “¡Hala!”. Asimismo, el día 16 de enero, cuando hacía un experimento de combinar colores y pintar con témperas, la niña, también exclamó: “¡Hala, verde!”, después de dejar el pincel mojado en el color verde y pasarlo al papel, pintó verde. Pero, en cambio, el día 13 de diciembre, estaba sentada encima de su madre, y al formar esta una pompa con el chicle que masticaba y explotarla cerca de la niña, la niña exclamó: “¡Hala!”, y la madre dijo: “¡Pechuga!”. Cuando volvió a explotar otra pompa, la niña directamente dijo: “¡Hala, pechuga!”.

Para González (2011), “el desarrollo del lenguaje posee también un componente cognitivo”, es decir, a medida que los niños aprenden a conocer y comprender su entorno, mejoran su capacidad lingüística para referirse a él, de una manera cada vez más clara y concreta. La

comunicación interpersonal adquirirá mayor significado, lo que ocasionará que los niños tomen parte activa en situaciones de comunicación diaria, mejoren sus habilidades lingüísticas y aumenten su vocabulario. Martín (2015) comenta que, en lo referente al “desarrollo del habla del niño [,] hay factores muy importantes como su capacidad intelectual, el ambiente y el carácter del niño” (p. 102).

El nivel sociocultural medio-alto de la familia de la niña objeto de estudio proporciona un entorno favorable para su desarrollo del lenguaje. Los recursos, las actividades estimulantes y el apoyo activo de la familia y la participación en una escuela infantil contribuyen a su crecimiento y adquisición del habla de manera positiva, y confirma así lo que dice Martín (2015).

El habla de un niño de dos años se caracteriza por el uso del lenguaje para expresar y comunicar su pensamiento (Martín, 2015), por el interés que le demanda el entender y hacerse entender en su contexto más cercano y en situaciones concretas. Se inicia, también, en el relato de acontecimientos personales (Pedraza y Salmerón, 2006). Según Sainz (2010), “hay mucha variedad en el uso de del lenguaje verbal entre los niños y las niñas de dos años” (p. 14); es normal encontrar variedad lingüística entre el alumnado, algunos niños dirán palabras sueltas y otros formarán frases, pero esta variedad se observa de forma relativa, pues todos los niños y niñas de esta etapa evolutiva aprenden muy rápidamente, por lo que la maestra deberá realizar actividades lingüístico-comunicativas para que el alumnado desarrolle su habilidad comunicativa, de forma individual y grupal.

A partir de los dos años, aumentan las palabras que el niño dice y reduce los gestos con finalidad comunicativa. Esta etapa de desarrollo es “plenamente lingüística” (Martín, 2015; Vila, 1990). Justo (2004) explica que “el vocabulario puede constar de unas doscientas palabras, y puede llegar a incorporar hasta diez palabras nuevas diariamente” (p. 24). A pesar de su amplitud léxica, el hecho de que un objeto pueda tener varios nombres es algo que le supondrá un esfuerzo, pues aún no comprenderá este fenómeno léxico-semántico. En cambio, Paniagua y Palacios (2011) defienden la idea de que “a los dos años, el número medio de palabras diferentes que niños y niñas manejan está ya en 450 palabras, pasando a 950 seis meses después” (p. 77).

A esta edad, también se produce un avance significativo en la comprensión del lenguaje de las personas del entorno próximo. El niño ya puede entender frases relativamente largas y complejas, aumenta su vocabulario y las relaciones semánticas entre las palabras empleadas en contextos determinados. Para Vila (1990), el aumento rápido de vocabulario tiene como una

de sus consecuencias que el niño nombre los objetos, sus propiedades o cualidades, acciones y estados (p. 22). No obstante, también dice que “la incorporación de una palabra al vocabulario activo del niño no supone que se adquiera con todo el significado con que la emplea la comunidad lingüística” (p. 25), esto es así porque a la edad de dos años, el niño no es capaz de adquirir todos los sentidos probables de una palabra referentes a contextos diferentes en relación con la experiencia lingüística del niño. Este *desarrollo léxico* supera las primeras palabras, que se apoyan en una base sensoriomotora referidas a los objetos que se mueven o con aquellos que puede llevarlos a la boca, mordiéndolos, lanzándolos, chupándolos... Ahora es capaz de utilizar palabras para referirse a objetos que están ausentes, gracias al entendimiento del entorno como un mundo en el que él puede actuar; es el desarrollo del pensamiento simbólico (Martín, 2015, p. 31).

En cuanto al estudio realizado, he observado cómo a esta edad, los niños suelen tener un vocabulario más limitado en términos de palabras abstractas o conceptos más complejos. Su enfoque principal está en el mundo tangible y las experiencias concretas. Por ejemplo, cuando pedí a la niña objeto de estudio que imaginara qué había en la caja que nos había traído Lulú, la protagonista del cuento *La navidad de Lulú*, se quedó callada y no decía nada, no tenía capacidad de abstracción.

Justo (2004) explica que en esta etapa el niño comprende mejor las preguntas que le formulan, y responde a ellas mediante acciones si piensa que la cuestión se refiere a dónde está algo o alguien (ya que es capaz de señalar las fotografías o dibujos que representen acciones nombradas por otra persona, ya sea un niño de su edad o un adulto); o mediante el lenguaje oral. Ello se debe al aumento de comprensión del entorno y a la identificación de los objetos por su uso, que le facilitan al niño respuestas en una situación comunicativa.

Gracias al estudio realizado, también he comprobado cómo influye la asociación de palabras con experiencias emocionales, es decir, la niña relaciona algunas palabras con experiencias emocionales. Por ejemplo, utiliza un tono de voz más alto y enérgico cuando se emociona y menciona palabras como *naanja* (naranja) al referirse al color del pico de un ave, o para enfatizar que en la foto que ha visto suya ya es muy grande y muy mayor (*Gande. GANDE*).

Asimismo, debemos añadir la comprensión de clases de palabras como sustantivos, verbos, adjetivos, preposiciones (en particular las que están vinculadas con las nociones espaciales), y aquellas palabras referidas al tamaño, forma, color y nombre de los números (generalmente, hasta tres). “Las primeras palabras que aprenden son nombres de objetos [;] después [,] de

acciones, y a continuación [,] nombres de estados” (Martín, 2015, pp. 31-32). Generalmente, los sustantivos son los primeros que se aprenden, debido a que, con solo mencionar el nombre de uno de ellos, ya podemos entender la acción a la que se refiere.

En cuanto al *desarrollo fónico*, Martín (2015) lo califica como un proceso marcado por “sonidos vocálicos, bilabiales y oclusivos” (p. 31); Moreno y García-Baamonde (2012) complementan la información anterior y afirman que “aún presentan muchos errores articulatorios (omisiones, distorsiones, sustituciones)” (p. 17). En cambio, para Pedraza y Salmerón (2006), “cada vez se le va entendiendo mejor [al niño], aunque pueden percibirse errores como las dificultades con la /d/, la /θ/ y la /s/ y con la /r/ [simple] y la /r/ [múltiple] y simplificación de sinfonos [grupos consonánticos dentro de la misma sílaba] y diptongos”. (p. 118).

Desde el punto de vista del *desarrollo gramatical*, se observa mayor uso de palabras que en etapas anteriores, como verbos, adjetivos, preposiciones..., y al formar frases completas, aparecen en el habla del niño sobrerregulaciones morfológicas o analogías morfológicas, aplican las terminaciones de los verbos regulares a todos los verbos, sean irregulares o no: presentes *sabo, cabo*; participios *ponido, morido*...

Moreno y García-Baamonde (2012) explican que, en la morfosintaxis del niño de dos años, aparecen las siguientes características:

- Enunciados compuestos por tres o cuatro palabras
- Plurales en *-s* y *-es*
- Verbos en presente, pretérito perfecto, imperativo, infinitivo y gerundio
- Negación de la frase con el adverbio *no*
- Alguna preposición: *dentro, cabe*...
- Nuevas formas interrogativas: *qué, dónde*...
- Artículo indefinido y pronombres personales.

En el *desarrollo léxico-semántico*, los hábitos lingüísticos más comunes de esta etapa son la sobreextensión y la subextensión. La primera se refiere al uso de un término para referirse a otros de la misma categoría, es decir, se emplea un hipónimo como si fuera un hiperónimo; por ejemplo, la niña objeto de estudio ha aprendido la palabra *muñeca* y la emplea para designar a todos sus juguetes. Por su parte, la subextensión alude al efecto contrario, el empleo de un hiperónimo como si fuera un hipónimo; por ejemplo, la niña, en el estudio realizado, para nombrar su cama, utiliza la palabra *colchón*.

Por último, en relación con el *desarrollo discursivo*, se observa que los niños tienden a dejar sus narraciones inacabadas por varias razones: repiten algo de lo que han dicho varias veces, y cambian a otro tema que no tiene ninguna conexión con el tema previo. La razón principal es que el grado de madurez necesario para adquirir la competencia discursiva se logra a partir de tres años (Martín, 2015).

Cuando a la edad de dos años, el niño no es capaz de decir frases de dos palabras y no puede seguir instrucciones sencillas que solo impliquen dos pasos, debemos prestar atención a su evolución y desarrollo del lenguaje para poder detectar posibles trastornos en edades muy tempranas, y favorecer su posterior desarrollo integral y la mejora del habla. El niño con trastorno del lenguaje puede presentar “desarrollo deficiente de la comprensión (habilidad para entender o decodificación) o de la producción (capacidad de lograr una comunicación simbólica hablada, escrita o gestual)” (Medina, Caro, Muñoz, Leyva, Moreno y Vega, 2015, p. 571).

3.2. EL CUENTO COMO RECURSO PARA LA ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE INFANTIL

Los cuentos son un recurso imprescindible en un aula de Educación Infantil, fuente inagotable de curiosidad, placer, imaginación..., imaginación que “funciona como soporte y base del pensamiento y el lenguaje y reacciona activando la creatividad, proyectándolos a los niños en el futuro y dando la posibilidad de reavivar y evocar el pasado” (Fernández, 2010, p. 4). Sainz (2010) considera que “escuchar un cuento [...] es una actividad global que favorece múltiples aprendizajes, cognitivos, lingüísticos, sociales, afectivos...” (p. 104). Mateos (2010) aporta sus razones para considerar al cuento recurso educativo esencial, pues “enriquece la personalidad, la imaginación, la inteligencia, el vocabulario, estimula el lenguaje, la creatividad y la expresión oral” (p. 1).

Los niños no se introducen directamente en la literatura escrita; la literatura oral actúa de puente en la transición de la adquisición del conocimiento lingüístico escrito. Para ello se requiere de cuentos, canciones y poesías, y los primeros en hacer uso de estos recursos orales serán los familiares más próximos, sobre todo, padres y abuelos (muchas veces antes de irse a la cama, o por la tarde, como opción de juego), relevados por maestros y maestras de Educación Infantil, de los dos ciclos.

En general, los niños, durante la lectura del cuento, “permanecen muy atentos y relacionan los hechos relatados con sus propias vivencias cotidianas, con sus propias experiencias. De esta

manera [,] se entabla un diálogo que lleva a la reflexión y al juicio crítico (Martínez, 2011, p. 4). Algo tan sencillo como un cuento proporcionará al alumnado, en el aula, la manera de aprender a expresar y comunicar emociones y sentimientos que puedan experimentar, la información de algún recuerdo que les haya traído a la memoria la historia que acaban de escuchar..., y la necesidad de comunicar, a través del discurso oral, aquello que quieren compartir con el resto de personas del aula con las que han creado un vínculo y se han generado interacciones recíprocas de habla y escucha activa.

Los cuentos, desde una perspectiva educativa, presentan una amplia variedad de oportunidades al introducirlos en el aula, como pueden ser la animación a la lectura, la reflexión de asuntos propios de la edad (abordar el hecho de tener un hermano o hermana, aprender a compartir, canalizar las emociones...), desarrollar la competencia comunicativa, verbal y no verbal, y sus subcompetencias verbales, como la lingüística, la sociolingüística, la discursiva, la estratégica, la sociocultural, la literaria, la icónica...

Desde el punto de vista de la competencia lingüística, en el nivel fónico, el niño puede articular todos los sonidos del idioma y aprender a utilizar las entonaciones de acuerdo con sus intenciones comunicativas. En el nivel gramatical, el niño puede seguir su desarrollo innato, aún no reflexivo, en los rasgos morfológicos y sintácticos. Con respecto al nivel léxico-semántico, el cuento permite ampliar el vocabulario, las relaciones semánticas entre las palabras y utilizarlas en contextos determinados.

En relación con la competencia sociolingüística, el niño puede aprender del cuento a adecuar el lenguaje a la situación comunicativa, es decir, ajustar su habla al contexto y situación. La competencia discursiva también saca provecho del cuento, pues el niño aprende tipos textuales propios de la oralidad: narración oral, descripción oral, exposición oral, argumentación oral y diálogo. La competencia estratégica se desarrolla claramente en el sentido de que el niño aprende a usar el lenguaje de manera eficaz.

Para Suárez, Moreno y Martos (2006), la función del docente como contador de historias es fundamental, sobre todo, en el “impulso que puede darle el profesor en el contexto compartido del aula” (p. 25). Ello se consigue si el docente se convierte en narrador de la historia, intermediario que debe “volcar” todo aquello que quiere enseñar y mostrar del cuento en su alumnado, para lo cual debe apropiarse del cuento, hacerlo suyo, modificar aspectos y recontarlo con sus propias palabras, ya que el efecto que surtirá será muy diferente al que se lograría si su función fuese la de mero lector de un cuento que para él no tiene motivación. Según Lorenzo (2022),

“un maestro motivado hace que sus alumnos también lo estén, que sean felices en el colegio. El factor sorpresa es esencial y mantiene a los niños activos. Esto nos lleva a querer más” (p. 16).

La curiosidad de los niños hará que se involucren en un juego comunicativo a medida que escuchan el cuento, que surjan ideas y pensamientos que comparten con el resto del aula y hagan preguntas acerca del contenido que el maestro les está contando. El niño, al hablar, “hace esfuerzos para poner en orden sus ideas, con lo que su pensamiento se enriquece y el que escucha aprende a utilizar las normas que rigen los intercambios lingüísticos” (Jiménez, 1996).

Asimismo, el cuento tiene muchas más utilidades, aparte de las ya mencionadas. Una de las más importantes corresponde al ámbito de la prevención y reeducación de los trastornos del habla en el alumnado infantil. “El interés que despierta en los niños hace de él un instrumento idóneo tanto en el ámbito educativo como terapéutico” (Suárez, Moreno y Martos, 2006, p. 28).

Martín (2015) añade que “el deseo de saber leer nace en los niños de forma espontánea cuando desde pequeños se sienten atraídos por los cuentos que les leen los mayores y quieren descubrir por sí mismos las historias escritas” (p. 211). Los adultos nos convertimos en los referentes de los niños, que observan continuamente todo aquello que hacemos, cómo actuamos ante determinadas situaciones... Surge en ellos el deseo de querer leer para poder ser “contadores de historias”, sin darse cuenta de que ya lo son y el aprendizaje de la lectura ha iniciado un camino del que todavía queda recorrido para llegar al final, pero paso a paso y cuento a cuento se conseguirá.

Rodari (2017 [1973]) propuso actividades para estimular y fomentar la creación del habla, en los niños, a partir de un recurso muy conocido, como es el cuento o la invención de historias. Anoto en forma lista algunas de las actividades que trabajan la competencia comunicativa oral: reinención de un cuento, continuación del final de un cuento, mezcla de personajes de diferentes cuentos para inventar una nueva historia, inventar y representar una historia a través de una caja misteriosa con tres objetos diferentes, creación de historias de “vida animada” para los objetos que rodean a los niños, o historias de “sustracción fantástica”, donde desaparición de algún objeto es el detonante de la historia.

De las posibilidades pedagógicas citadas por Tejada (2009), destaco, en síntesis, aquellas que hacen referencia al empleo del cuento como recurso para el desarrollo del habla:

- La expresión, oral y gestual, de ideas y sentimientos.

- La proyección oral de inquietudes, miedos y angustias al identificarse con los personajes del cuento.
- La adquisición de vocabulario.
- El reconocimiento de emociones y sentimientos en sí mismo y en los demás, y el aprendizaje de la empatía en contexto y situaciones.
- El establecimiento de un clima de afecto y confianza en la clase, que estimula el habla.
- El fomento de la fantasía, de las descripciones y narraciones.
- El ejercicio de la escucha activa y eficaz.
- La posibilidad de dramatizar, realizar juegos de expresión corporal, vencer la timidez, fomentar la creatividad...

4. ANÁLISIS DEL HABLA DE UNA NIÑA DE DOS AÑOS

4.1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Objetivos

Los objetivos que pretendo conseguir en el estudio de la comunicación oral son los siguientes:

- Analizar la lengua oral de una niña de primer ciclo de Educación Infantil.
- Motivar el desarrollo del habla en una niña de 2 años a través del cuento como recurso.
- Diseñar propuestas de actividades destinadas a fomentar el desarrollo de la expresión oral en una niña de 2 años.
- Proponer recomendaciones prácticas para los padres sobre cómo utilizar cuentos de manera efectiva para promover el desarrollo del lenguaje oral en niños de dos años.

Metodología: caso y corpus

Mi trabajo es un análisis cualitativo de la lengua oral de una niña de 2 años, con el objetivo de examinar la competencia comunicativa oral, en el nivel fónico (fonemas y sonidos). El caso es una niña de dos años de edad, que reside en un pueblo de la localidad de Palencia. Desde los 8 meses de edad, asiste a una escuela infantil. No tiene hermanos, lo que puede influir en su desarrollo lingüístico. No obstante, la niña está expuesta a una considerable estimulación del lenguaje en su entorno familiar más cercano.

La familia de la niña objeto de estudio tiene un nivel sociocultural medio-alto. Los padres tienen acceso a recursos y oportunidades que benefician el desarrollo de la niña, incluye gran variedad de cuentos infantiles, materiales educativos y actividades extracurriculares que promueven el lenguaje y la comunicación. Asimismo, la familia está involucrada activamente en la estimulación del lenguaje de la niña, y le facilita un entorno comunicativo rico y oportunidades para el aprendizaje. También se destaca que la niña tiene acceso a servicios y programas educativos de calidad, como su asistencia a una escuela infantil, donde se proporciona una educación temprana estructurada y se promueve el desarrollo del lenguaje. Es decir, la niña crece en un entorno en el que está expuesta a una amplia variedad de experiencias, recursos y apoyo para su desarrollo lingüístico.

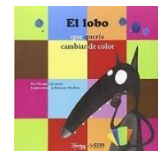
He utilizado cuentos y material específico, adaptado a la edad y nivel de desarrollo de la niña, para llevar a cabo actividades de estimulación del lenguaje (ver anexo I). Asimismo, he recopilado datos a través de observaciones directas y grabaciones en audio de las interacciones de la niña durante las actividades. Las sesiones se han llevado a cabo en el hogar de la niña, principalmente porque es un lugar que ella conoce bien y donde se siente cómoda y relajada. Las actividades comenzaron en el mes de noviembre de 2022 y finalizaron en el mes de junio de 2023.

Posteriormente, he analizado e interpretado aspectos cualitativos de su lenguaje oral: adquisición de fonemas, pronunciación de sonidos, uso de clases de palabras y estructuras gramaticales, vocabulario utilizado, y comprensión y expresión verbales en las diferentes actividades. He tenido en cuenta factores contextuales, como el entorno familiar y la estimulación lingüística presente en su vida diaria; ello me ha permitido obtener un panorama más completo del desarrollo comunicativo-lingüístico de la niña objeto de estudio.

Recursos

1. *El lobo que quería cambiar de color*

El lobo quiere cambiar de color porque ya no le gusta el suyo. Durante cada día de la semana va probando diferentes colores, pero ninguno le termina de convenir. Hasta que se da cuenta de que el color que mejor le sienta y con el que más cómodo está es con el suyo propio. A través de esta historia, se desarrolla la imaginación acompañando al lobo en su viaje por descubrir quién es realmente. Se trabajan aspectos como el valor de ser quienes somos y quererse a uno mismo. Repasamos, también, conceptos como los



colores y los días de la semana. El vocabulario es sencillo y presenta mucho colorido y grandes imágenes ilustrativas de aquello que sucede, que captan la atención de los niños.

- **Justificación.** La niña objeto de estudio tiene mucho miedo a los lobos y no le gustan. Tan solo oír su nombre la provoca miedo y rechazo. Con el cuento creamos situaciones orales, y trabajamos para perder el miedo a la figura del lobo.
- **¿Qué queremos trabajar?** La estimulación y creación de la lengua oral en una niña de dos años a través del cuento como recurso.

➤ **Desarrollo**

Actividad 1. Los días de la semana

En el cuento, el lobo nos explica cómo se viste cada día de la semana y de qué color es su ropa. Nosotras haremos lo mismo, con ayuda de papá y mamá, la niña se hará una foto cada día de la semana para poder ver cómo va vestida. Al final de la semana, pegaremos cada foto en una cartulina, debajo del día que corresponda, y contará qué ha llevado puesto cada día y de qué color es cada cosa. Asimismo, añadiremos el vocabulario de las partes de la casa, ya que cada día se hará una foto en una estancia de la casa diferente y reconoceremos la estancia y pegaremos una foto de la misma en la cartulina. Para finalizar, una vez tengamos la cartulina acabada, la niña realizará un recorrido por la casa mostrando cada una de sus partes.

Actividad 2. La habitación del Lobo

Enseñaré a la niña las imágenes del cuento en las que se muestra la habitación del lobo. tendrá que observarlas y decir qué objetos, colores, ropa, calzado... ve en las imágenes (anexo II). Después de describir la habitación del lobo, nos dirigiremos a su habitación para observar qué hay en ella, para después poder describirla.

Actividad 3. Veo, veo... ¡una ventana!

Para realizar esta actividad, primero mostraré a la niña la ilustración del cuento en la que se puede apreciar una ventana (anexo II) por la que se asoma un reno. Gracias a esta lámina, aprovecharemos el recurso de la ventana para asomarnos por varias ventanas de las que tiene en su casa y descubrir cuantas cosas podemos ver a través de ellas. Por ejemplo: utilizaremos la de su habitación, la de la habitación de sus papás, la del salón y la de la cocina.

Actividad 4. Espejito, espejito... ¿qué hay en el baño del señor Lobo?

Con ayuda del cuento, mostraré a la niña la imagen en la que se puede ver al lobo bañándose (anexo II). Le preguntaré qué cosas ha metido el lobo en su bañera y cómo es el baño del lobo. Luego le pediré que cuente qué le gusta a ella meter en su bañera, cómo está el agua, cómo hacemos la espuma...; cómo es su baño, qué cosas tiene, cuántos baños hay en casa, cuál usa ella, qué hace cuando va al baño... Ejemplo: ¿Qué hay en la bañera? Cuando te baña papá o mamá, ¿qué metes en la bañera? ¿Pero en el cuento el lobo echa hielos en la bañera, qué pasa si echamos hielos?

Al acabar esta actividad, la niña descubrirá en el baño una caja, en que se esconde un espejo. Le preguntaré qué es lo que esconde esa caja misteriosa, y una vez tengamos claro cuál es el objeto, trataremos de recordar en qué sitios hemos visto espejos (por ejemplo: en qué sitios de su casa puede haber, en el libro que leímos del lobo, en qué imágenes había, si en la calle tenemos espejos...) y podemos ir a comprobar que son espejos de verdad y ver qué tienen todos en común y lo que se ve a través de ellos. También podemos realizar movimientos (acercarnos al espejo y luego separarnos; sentarnos y levantarnos; mover los brazos, acercar las manos al espejo hasta tocarlo; reconocemos ciertas partes de nuestro cuerpo jugando a tocarnos la oreja, la nariz, la boca, la barbilla, la cabeza...; escondemos una mano, luego la otra, y, por último, las dos a la vez; sacamos la lengua...) y ver qué sucede en el espejo.

Actividad 5. Despertamos el olfato

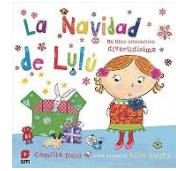
La muestro a la niña la imagen del cuento en la que aparece el lobo en un charco de barro (anexo II), le pregunto por qué hay moscas a su alrededor. Después haremos una cata a ciegas de percepción olfativa, en la que se mostrarán diversos ejemplos de olores agradables y desagradables, y ella intentará adivinar qué puede ser y dirá si le gusta cómo huele.

Actividad 6. El juego de los colores

El lobo cada día de la semana se viste de un color diferente. En esta actividad vamos a probar a mezclar los colores que aparecen en el cuento para observar qué color resulta de su combinación. Trabajaremos con pinturas o acuarelas, y los colores que utilizaremos serán el negro, el verde, el rojo, el rosa, el azul, el naranja, el marrón, y la mezcla de todos juntos. Cuando obtengamos un color, pensaremos en cosas que tengan ese mismo color. Luego pintaremos una ficha para saber qué colores nos han dado (anexo II).

2. La Navidad de Lulú

Lulú es una niña a la que le encanta la Navidad. A través de este cuento se pueden apreciar las acciones navideñas más características: poner el árbol de navidad, jugar con la nieve, hacer dulces, esperar la llegada de Papa Noel...



➤ **Justificación.** Con el motivo de la llegada de la Navidad, uno de los momentos más especiales en casa de la niña es el de montar el árbol en el salón y decorarlo con manualidades caseras realizadas por su madre. Este momento es idóneo para aprender nuevo vocabulario relacionado con la Navidad y para fomentar la creación del habla en un ambiente seguro.

➤ **¿Qué queremos trabajar?** La creación y estimulación de la lengua oral en una niña de dos años a través del cuento como recurso.

➤ **Desarrollo**

Actividad 1. ¡Montamos el árbol de Navidad!

Adornaremos el árbol de Navidad. Tenemos una gran caja de cartón llena de adornos. Primero, la niña mirará los adornos, los tocará y descubrirá qué hay; luego, le pediré que busque un objeto con determinadas características: tamaño, forma, semejanza...

Actividad 2. Y ahora tira el dado

Con un dado, que contiene diferentes adornos navideños, la niña construirá su propio árbol con la decoración que salga al azar (anexo III). Observaremos los lugares que elige para situarlos y su expresión oral durante el desarrollo de la actividad.

Actividad 3. ¡Sorpresa, sorpresa!

Enseñaré a la niña diferentes imágenes en las que aparezcan Papá Noel y los Reyes Magos para ver si los reconoce. Después, le contaré qué me han traído los reyes y se lo mostraré. Con ayuda de su mamá, la niña enseñará aquello que le han traído y hablará de ello.

Actividad 4. Preparamos un regalo para Lulú

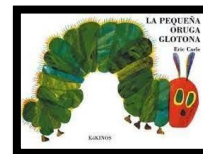
En el cuento vemos que los Reyes Magos le han regalado una caja vacía a Lulú. Nos inventamos qué puede haber en su interior y lo preparamos. Luego cogemos la muñeca de Lulú y le mostramos lo que hemos preparado.

Actividad 5. Veo, veo...

Jugamos al *Veo, veo* de adornos, tenemos que adivinar qué imagen de las fichas, que tenemos en la mesa, ha seleccionado la otra persona (anexo III).

3. *La pequeña oruga glotona*

De un huevo nace una pequeña oruga que, al tener mucha hambre, emprende camino en busca de algo que pueda comer. Come más y más para poder llegar a convertirse en una mariposa. El tema principal del cuento es hacer un recorrido por el ciclo de vida de la oruga y enseñar, a través de las imágenes,



su transformación desde que nace hasta que logra convertirse en una linda mariposa. El texto es breve, con lenguaje muy sencillo para que los niños puedan entender fácilmente el cuento. Además, posee imágenes llamativas para atraer la atención de los más pequeños. Se pueden trabajar varios contenidos con este cuento: iniciar al niño en el conteo del 1 al 5, distinguir entre el día y la noche, conocer los días de la semana, los nombres de los alimentos y tener hábitos alimentarios saludables, el paso del tiempo y la diferencia de pequeño y grande.

- **Justificación.** La niña objeto de estudio disfruta mucho del momento de la merienda; en especial, le encantan ciertas frutas, como el plátano, la manzana y la mandarina. Así que, aprovecharemos este cuento para estimular su lenguaje y expresión oral a través de los alimentos, se sentirá identificada y podrá comunicarse durante la lectura del cuento y después de su lectura. Asimismo, este cuento le permitirá a la niña descubrir su propio desarrollo corporal.
- **¿Qué queremos trabajar?** La creación y estimulación de la lengua oral en una niña de dos años utilizando el cuento como recurso.

➤ **Desarrollo**

Actividad 1. ¡Vamos a contar frutas, tralará!

Una vez leído el cuento y con ayuda de unas tarjetas, contaremos cuántas frutas aparecen en cada una de ellas y observaremos qué números aparecen. Después, colocaremos las tarjetas en orden. También con otras tarjetas jugaremos a unir cada número con los objetos correspondientes (anexo IV).

Actividad 2. Recontamos el cuento

Con ayuda de las tarjetas de la actividad anterior, volveremos a contar el cuento.

Actividad 3. ¡Cocinera, cocinera!

Jugamos a realizar comidas, para ello tenemos que ver primero los ingredientes que necesitamos, y luego cómo lo vamos a preparar y presentar. Utilizaremos los juguetes de cocina, de comidas y frutas que tiene la niña. Para darle más realismo, podemos ir a la cocina y cocinar algo con su madre.

Actividad 4. ¿Qué pasa ahora? No veo nada

Sin ver lo que es, la niña tendrá que averiguar qué hay dentro de la bolsa. Serán objetos relacionados con su día a día, algunos de ellos han aparecido en el cuento.

Actividad 5. Crecemos y cambiamos

Vemos el desarrollo de la oruga hasta convertirse en mariposa. Después, observamos cómo ha crecido la niña a través de fotos suyas, de pequeña y recientes (anexo IV).

4. *Por cuatro esquinitas de nada*

Este cuento relata la historia de Cuadradito y sus amigos, que juegan tranquilamente hasta que aparece un problema: toca volver a casa. Cuadradito no puede entrar por la puerta porque es redonda y él es cuadrado y no cabe. Lo intenta de todas las formas posibles y sus amigos le ayudan, pero no pueden conseguirlo. Hasta que se dan cuenta de cuál es el problema, y recortan la puerta para que su amigo pueda entrar. Este cuento permite trabajar valores como la amistad, el respeto a las diferencias, la aceptación y diferentes emociones que van apareciendo durante la historia: miedo, frustración, empatía, valentía... También invita a desarrollar la imaginación de los niños para que busquen soluciones, de manera que el protagonista pueda entrar en la casa. Además, sirve de vehículo para trabajar figuras geométricas y sus tamaños.



- **Justificación.** En la escuela infantil a la que asiste la niña, trabajan las figuras geométricas, recurso ideal para que hable de todo lo que sabe sobre ese asunto.
- **¿Qué queremos trabajar?** La creación y estimulación de la lengua oral en una niña de dos años utilizando como recurso la lectura de este cuento.
- **Desarrollo**

Actividad 1. Se hizo la luz

Dramatizamos la historia en la mesa de luz.

Actividad 2. Buscamos objetos cuadradas y triangulares

Buscamos objetos circulares, cuadrados y triangulares por la casa y vemos si son iguales o no, qué pasa cuando jugamos con ellos, lanzándolos por las escaleras, si caben en los mismos sitios... Por último, vamos a su casa de bolas y jugamos como si fuéramos Cuadradito y Círculo.

Actividad 3. ¡Uno, dos y tres, la esponja me quedé!

Pintamos con esponjas redondas, cuadradas y triangulares.

Actividad 4. ¡Es hora de crear!

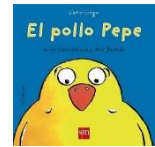
Hacemos un retrato nuestro con círculos, triángulos y cuadrados.

Actividad 5. Las emociones.

Trabajamos las emociones. Pensamos cuándo nos ponemos felices y qué cosas hacen que nos pongamos tristes. Después, jugamos a imitar e identificar emociones.

5. El pollo Pepe

Es un cuento muy sencillo en el que se nos presentan las partes del cuerpo del pollito, con una gran sorpresa al final donde también conocemos a su mamá. Tiene muchas imágenes y mucho color, lo que favorece el seguimiento de la historia.



Asimismo, contiene varios despegables para captar la atención y el entusiasmo de los niños. Lo mejor del cuento son sus frases inacabadas que estimulan la creatividad de los más pequeños en el intento de adivinar cómo continúa el relato. A través de este cuento, podemos trabajar los animales de la granja, las partes del cuerpo del pollito y de la gallina y descubrir cuál es su alimentación.

➤ **Justificación.** A la niña objeto de estudio le gustan mucho los animales. Uno de sus cuentos favoritos, en el momento de ir a dormir en el “colchón”, es uno de un pollito que nace de un huevo.

➤ **¿Qué trabajamos?** La creación y estimulación de lengua oral en una niña de dos años utilizando como recurso la lectura de este cuento.

➤ **Desarrollo**

Actividad 1. Oído atento. ¡A pensar!

Jugaremos a acabar las frases del cuento, ¿qué cosas se la ocurrirán? (anexo V). Luego, repasaremos el vocabulario del cuento, con tarjetas o con objetos reales, si los tenemos.

Actividad 2. Pío, pío

Pondré grabaciones de sonidos de animales diferentes y la niña tendrá que adivinar a qué animales corresponden. Luego, hablaremos de qué animales podemos encontrar en una granja y le enseñaré fotos (anexo V).

Actividad 3. Jugamos con nuestras manos

Hacemos una rima de la gallina con los dedos y del pollito (anexo V). Luego, aparecerá por sorpresa una mazorca de maíz, y la niña tendrá que ir sacando los granos y guardándolos en un cuenco para dar de comer al pollito Pepe.

Actividad 4. El puzle perdido

La niña hará un recorrido por la casa, siguiendo el rastro de granos de maíz o garbanzos, e irá descubriendo unas piezas de puzle. Cuando haya recogido todas, deberá montarlo. Luego, trabajaremos las diferencias entre grande y pequeño con sus juguetes y peluches.

4.2. ANÁLISIS DEL HABLA

La niña, al principio, mostraba timidez y respondía con monosílabos, pero con el tiempo fue ganando confianza y comenzó a hablar más. Durante las actividades, hacía pausas entre palabras y frases, porque necesitaba organizar el pensamiento. En ocasiones, su velocidad de habla era más lenta y fragmentada. Por el contrario, su tono de habla cambiaba conforme así lo hacía su estado emocional y su intención comunicativa, es decir, cuando algo la emocionaba, su tono de voz era más alto y enérgico; en cambio, cuando se levantaba mal de la siesta o había pasado por una rabieta y estaba triste o frustrada, su tono de voz era más bajo. En algunas situaciones, la niña, en las actividades y en su contexto social más cercano, imita el tono de voz y la entonación de sus padres, su abuela o su tía, que influye así en su forma de hablar.

La niña se encuentra en una etapa de exploración y experimentación del lenguaje, por lo que en las grabaciones encontramos claros ejemplos de las dificultades que supone para ella pronunciar de forma precisa todas las letras o sílabas de las palabras. Como resultado, tiende a simplificar la estructura de las palabras, y elimina o simplifica sonidos para facilitar su articulación.

4.2.1. Fonemas y sonidos consonánticos

a) Fonemas y sonidos simples

- **Fonema /p/, sonido [p] oclusivo bilabial sordo**

La niña articula el sonido [p] en posiciones inicial e interior de palabra (intervocálica), delante de las vocales *a, e, i, o* [*pa, pe, pi, po*]:

*Pa*aaaaajo. [*Para abajo*] *Pa*ajo.

Titame los *zap*atos.

Ma *pepa*ado

Asi la *tapa*.

Un... *espe*ra

*Pi*rueta

Una *mai*po

- **Fonema /b/, sonido [b] oclusivo bilabial sonoro**

De acuerdo con el corpus, se aprecia una correcta adquisición del fonema /b/, y la articulación del sonido [b] delante de todas las vocales *a, e, i, o* [*ba, be, bi, bo*], en posiciones inicial e interior de palabra (tras consonante e intervocálica):

*Ba*diga

Ahí, no ahí. No no no no no *pabe*

*Tambi*én

La *bol*sa estáquí.

- **Fonema /t/, sonido [t] oclusivo dental sordo**

La niña ha adquirido correctamente el fonema /t/ y articula el sonido [t]. Como ocurre en los ejemplos anteriores, este fonema no aparece junto con la vocal *u*, debido, seguramente, a que no ha utilizado palabras que contengan esta combinación:

Llosa *tamien*.

Ahista *mia*

Solo *teta*

Tatito [*Patito*]

Eeesto

Too *toda*.

- **Fonema /d/, sonido [d] oclusivo dental sonoro**

Ha adquirido este fonema y articula el sonido [d] con las vocales *da, de, di* y *do*. Este sonido se encuentra en posiciones inicial e interior de palabra (tras consonante e intervocálica):

*En el árbol **de**navia*

*Na, no. **Que** noooo. E **lan**de*

***Di**ess*

*O **sed**o no. [Los cerdos no]*

- **Fonema /k/, sonido [k] oclusivo velar sordo, grafías *ca, que, qui, co***

De acuerdo con los ejemplos recogidos de la muestra, la niña ha adquirido este fonema y articula de manera correcta el sonido [k] en posiciones inicial e interior de palabra (intervocálica), y en combinación con las vocales *a* [ca], *e* [ke], *i* [ki] y *o* [ko]:

***Ca**letines*

*Pe**que** ñaaa.*

Aquí

***Co**mido*

- **Fonema /g/, sonido [g] oclusivo velar sonoro, grafías *ga, go, gu***

La muestra indica que este fonema no está adquirido de forma completa. En los siguientes ejemplos se muestran las palabras y vocales en las que la niña articula el sonido [g] correctamente. Estas palabras contienen dicho sonido en posiciones inicial e interior de palabra (intervocálica):

***Ga**nde*

***Bad**iga*

***Teg**o*

***Gue**go [Luego]*

***Ag**ua*

Asimismo, anoto casos en que no está adquirido el fonema /g/ ni se articula, por tanto, el sonido [g]:

Un... un... auero

Otas. [Gotas]

Chí. Mia miufetes. [Mira mis juguetes].

- **Fonema /f/, sonido [f] fricativo labiodental sordo**

Los casos recogidos para este fonema son escasos y limitados. En las palabras que aparecen a continuación, se demuestra adquisición del fonema /f/, y la niña articula de forma normativa el sonido [f] con las vocales *a* [fa] y *e* [fe]; con el resto de las vocales no hay ninguna palabra registrada. Además, el sonido [f] aparece, solo, en las posiciones inicial y final de las palabras.

En el sofááá.

El loo feoz (el lobo feroz).

Una fesa.

- **Fonema /ʒ/, sonido [ʒ] fricativo interdental sordo, grafías *za, ce, zu***

La niña presenta ciertas dificultades en la adquisición de este fonema, así como en la pronunciación del sonido [ʒ]. En los ejemplos recogidos se observa que articula dicho sonido con las vocales *a, e* y *u*; y en la posición inicial e interior de las palabras.

Titame los zapatos.

Las naices

E... e azul.

En los siguientes ejemplos, la niña sustituye el sonido [ʒ] por el sonido [s], un caso de seseo infantil, motivado por dificultad en la articulación del sonido [ʒ]:

Chí. Tes chi, siruelas.

Ese ma, e tego sssumo.

- **Fonema /s/, sonido [s] fricativo alveolar sordo**

De manera general, la niña, articula este fonema de forma correcta, según la norma, con todas las vocales y en posiciones inicial e interior de palabra. Cuando el sonido [s] se combina con las vocales *e, i* y *u*, en lugar de emplear palabras polisílabas, en que predominan con las vocales *a* y *o*, utiliza monosílabas, que corresponden a determinantes posesivos (*su*), o conjunciones (*si*):

Una oduga Sali

Una fesa

Y... y se ha co... y se ha comio un elao.

Si ea gande

En el sofááá

Esoooooooooooo

Tamién tene su pata

- **Fonema /y/, sonido [y] fricativo palatal sonoro**

La niña no utiliza muchas palabras que contengan este fonema, pero puedo decir que se observa adquisición. Las palabras contienen el sonido [y] en posición inicial e interior, en combinación con las vocales *a*, *e* y *o*:

*Y***ya** poemas
*Ya***s** ta. [Ya está]
Ete eh agua *mia e* **dayer**, *mia*
Yi, **yo** *yu nada*

- **Fonema /χ/, sonido [χ] fricativo velar sordo, grafías ja, jo, ju**

Se aprecian ciertas dificultades a la hora de articular este sonido. Asimismo, el número de palabras que contiene el sonido [χ] es muy reducido. En los siguientes ejemplos, se muestran diferentes palabras que contienen este sonido en combinación con las vocales *a* y *o*, en posición interior de palabra, y siempre intervocálico:

La **aja**. [La caja]
*Do***ja** [Roja]
Yo le **tojo** [Yo le cojo].

Asimismo, hay momentos en que la niña no articula correctamente el sonido [χ], produce sustituciones de sonidos, , pues se encuentra en una fase transitoria en la adquisición del fonema /χ/:

Es **ijual**.
Al **veves** (al jueves)

- **Fonema /ç/, sonido [ç] africado palatal sordo, grafía ch**

La niña ha adquirido este fonema y articula de forma correcta el sonido [ç]. En los ejemplos tomados del corpus, se observa la articulación de este sonido en combinación con todas las vocales, excepto con la *u*; en posición interior de palabra (tras consonante e intervocálica):

Sal... **sachicha**
*No***che**
Peluche
*To***che**. [coche]
Una **saal chicha**
Un **chal chin** *chon* [un salchichón]
En el **techo**
Ocho ... *es...* *o...* *och...* **ocho**. **Chocho**

- **Fonema /l/, sonido [l] líquido lateral alveolar sonoro, grafía l**

Durante el estudio de caso y los ejemplos encontrados en el corpus, se demuestra que la niña ha adquirido este fonema correctamente. De igual modo, es capaz de articular el sonido [l] en posición inicial e interior de palabra (intervocálica), y delante de todas las vocales:

*La*nuna. [La luna]

Ese he*l*ao.

Miue*l*a [Ciruela]

Yo *l*e tojo [Yo le cojo].

Madal*e*na

Lo ve aquí es techo

Y de... y sali*ó*

Sí, e *los* mum...

Noo, a ti no ai. *Olo* a (nombre de la niña).

Pe*l*uche

- **Fonema /ʎ/, sonido [ʎ] líquido lateral palatal sonoro, grafía ll**

La niña no articula este sonido, como la casi totalidad de hablantes de español, en su lugar pronuncia el sonido [y], yeísmo generalizado. Anoto palabras que contienen la grafía ll en que la niña articula el sonido [y] y delante de las vocales *a*, *i* y *o*, en posición interior intervocálica:

Chí. Y mee *tilla* [Y me le pilla]

Amadi*lla*

Calli*na*

Ummm... Amadi*llo*

- **Fonema /r/, sonido [r] vibrante simple alveolar sonoro, grafía -r-**

- **Fonema /r̄/, sonido [r̄] vibrante múltiple alveolar sonoro, grafías r- y -rr-**

La niña no ha adquirido aún estos fonemas y no articula los sonidos correspondientes en ninguna posición de la palabra; tampoco, por supuesto, cuando el sonido [r] aparece agrupado con otra consonante en la misma sílaba, caso de *fesa* (*fresa*). Algunos ejemplos extraídos del corpus son los siguientes:

Naay*an*jas [Naranjas]

Mia *así* [Mira así]

Á*bol*

Yosaaa [Rosa]

Una *fesa*

Dos pedas [peras]

Poque [Porque]

- **Fonema /m/, sonido [m] nasal bilabial sonoro**

La niña ha adquirido este fonema y articula correctamente el sonido [m]. Anoto palabras del corpus que contienen este sonido en posiciones inicial e interior de palabra (intervocálica), y delante de todas las vocales:

Mañana

Mamaina

Mayor

Titame

Meendar

Mia [Mira]

Modado

Mu [Muy]

Muusoos [Muchos]

- **Fonema /n/, sonido [n] nasal alveolar sonoro**

La niña ha adquirido el fonema /n/ y articula el sonido [n] de forma normativa, en combinación con todas las vocales, excepto con la *e*, y en posiciones inicial e interior de palabra (intervocálica):

Una nadid

Lanuna. [La luna]

Un pepiniyoo

Tabien tení unueste

Yo no teno

Nubesss

- **Fonema /ɲ/, sonido [ɲ] nasal palatal sonoro, grafía ñ**

La niña no ha adquirido este fonema ni articula este sonido nasal palatal sonoro.

b) Grupos consonánticos en la misma sílaba

Los únicos grupos consonánticos que la niña pronuncia son *br*, *pr* y *tr*, que aparecen en las siguientes palabras tomadas del corpus:

- **Grupo *br*:** *Lo voy a abrir. Isto tamien lo voy a abrir.*

- **Grupo *pr*:** *Primeo esto.*

En alguna ocasión, la niña omite el segundo elemento, el sonido [r]:

Ma pepaado con fesas.

- **Grupo tr:** *E cuatro.*

En el corpus se aprecian casos en que la niña no ha adquirido completamente este grupo consonántico; hay vacilaciones fonéticas: en algunas ocasiones, articula [tr], pero en otras, omite el segundo elemento, el sonido [r], y, finalmente, en otros casos, omite el grupo entero:

El tes

Esta iste [Está triste]

Los demás grupos consonánticos –[bl, cl, cr, dr, fl, fr, gl, gr, pl, tl]– no están presentes en el corpus, porque no hay palabras emitidas por la niña que los contengan, o porque aún no los articula; por ejemplo, en el caso del grupo [gr], de la palabra *grande*, la niña pronuncia [l], caso de lambdacismo, pero en lugar de sustituir solo un sonido ([r] por [l]), sustituye todo el grupo consonántico: *Na, no. Que noooo. E lande.*

4.2.2. Fenómenos fonéticos

a) Fenómenos de supresión de sonidos: aféresis, síncopa y apócope

Una de las características más comunes halladas en el corpus es la presencia de la **síncopa**, supresión de sonidos en el interior de las palabras. Se aprecia la omisión del sonido oclusivo, dental sonoro [d], intervocálico en los participios acabados en *-ado*: *acabado, llovido y comido*. También se produce con el pronombre indefinido *nada*, con los sustantivos *helado* y *navidad* y con el verbo *poder* en presente de indicativo:

Niña: Te qento sa cabao

Niña: En el ábol denavia

Niña: Ha llovio, mucho. E... e el techo...

Niña: Sí. Como... como... se... se... se... se... se... se seca y ya poemas sentar mañana.

Niña: No hay naaa.

Yo: Cuenta a mamá todo lo que ha comido

Niña: Y... y se ha co... y se ha comio un elao.

Este fenómeno no es exclusivo de los niños, también aparece en el habla de los adultos, especialmente en situaciones informales.

La niña también omite ciertas consonantes como la [r] simple y la [n] en algunas palabras, en posición intervocálica o en los grupos consonánticos *gr* y *pr* (*gande, pofe*), síncopas frecuentes en el habla de niños y niñas de la edad:

Niña: Esta amadilla, y esta vede.

Niña: Him. Mira istas tos peas, y tos peas.

Niña: Y esa es gande y esa es peque ñaaa.

Niña: (se ríe) una maiposa

Niña: La pofe.

Yo: Y qué cosas naranjas conocemos

Niña: Las naices.

Yo: ¿La nariz? ¿Tu nariz es naranja?

Niña: Hoy no tengo caletines mia

La **aféresis** –supresión de un sonido o grupo de sonidos en posición inicial de palabra– es fenómeno fonético común en el habla de los niños pequeños. Al omitir los sonidos iniciales de las palabras, los niños simplifican su producción y hacen más accesible el lenguaje para ellos. En el corpus, se encuentran ejemplos en que la niña omite uno o más sonidos al principio de palabra:

Yo: El sábado, el lobo vio un charco de barro porque había llovido mucho y había barro. Y, qué hizo, fue directo al barro y pata plum... en todo el barro se cayó.

Niña: Him, tapún.

La niña quería decir *catapún*, onomatopeya que su madre utiliza frecuentemente, y que también empleo yo de forma habitual cuando estoy con la niña. Otro caso es el siguiente:

Yo: Y, ¿eso qué es? Todo eso...

Niña: La tana. [ventana]

Al preguntar a la niña qué cosas ve a través de la ventana, ella intenta explicarlo de una manera fácil, imita el vocabulario del adulto con el que habla, y emplea un proceso de simplificación fonética que consiste en la modificación de la estructura silábica de la palabra *ventana*: mantiene las últimas sílabas (al igual que ocurre en la palabra *cerditos*). En lugar de pronunciar la palabra completa, la niña elige utilizar una forma más sencilla y fácil de articular, como *tana* (o *editos*). Es algo normal a la edad de dos años, ya que se espera que hablen con palabras bisílabas. Además, desde el punto de vista léxico-semántico, la niña focaliza el concepto central o la idea principal que desea comunicar, que en este caso es la presencia de una ventana. Es posible que aún no tenga un vocabulario completo para describir detalladamente lo que ve a través de la ventana, por lo que se limita a mencionar la palabra clave.

A los dos años, los niños están en proceso de aprendizaje y dominio de los sonidos del lenguaje. Tienen dificultades en la articulación del sonido erre –simple [r] y múltiple [r̄]– uno de los

últimos sonidos en dominar, sobre todo, [r̄] vibrante múltiple alveolar sonoro, que no pronuncian o lo sustituyen por otro sonido más fácil de articular:

Yo: ¿Quién más estaba en el charco, también, cuando llegó? Sus amigos, los... cer...

*Niña: **Editos**.*

Yo: Los cerditos. Ves este lobo es bueno, no se come a los cerditos. Juega con ellos en el charco.

Yo: ¿Cómo?

*Niña: **Asón**.*

Yo: Ah, sí. Son Micheys. Y, esto ¿qué son?

Yo: Y, ¿esto qué es?

*Niña: Ato. **Asón** y **asón**.*

También, en el habla de la niña está presente la **apócope**, omite sonidos finales en ciertas palabras (*voy, muy, pico*), hecho que puede estar relacionado con la dificultad para producir o mantener los sonidos finales en la pronunciación de la palabra completa. Además, pueden influir otros factores como la velocidad de habla, la fluidez y la capacidad de planificar y organizar las ideas:

Niña: Porque yo mu mayor.

Niña: Yo vo a meeendar la mamaina.

Niña: qué... Una papit... una petita.

Yo: ¿Qué es esto? El pico. Cuidado que te come. Y, ¿de qué color es el pico?

Niña: El pi... naanja.

En los ejemplos anteriores, se observa claramente la apócope en el habla de la niña. Es una etapa transitoria en el desarrollo del lenguaje, los niños suelen superar estas simplificaciones a medida que adquieren más habilidades y experiencia en el lenguaje.

b) Fenómenos de adición de sonidos: prótesis y epéntesis

a) Prótesis

La niña realiza prótesis consonántica al añadir un sonido al comienzo de la palabra, “mia ya yuyas” por “mira las uñas”, e “Ylobo” por “sí, y el lobo”:

*Niña: Mia ya **yuyas**. (mira las uñas).*

Yo: ¿Te has pintado las uñas?

Niña: sí. Mamá.

Yo: a ver miramos por la ventana a ver lo que hay

*Niña: sí, y... **Ylobo**.*

b) Epéntesis

La niña inserta ocasionalmente el sonido consonántico fricativo palatal sonoro [y], acompañado por la vocal [a], en interior de palabra:

Yo: ¿A (nombre niña) vio en la cocina? Noooo, vio naranjas

Niña: Naayanjas. (Naranjas)

Este hecho podría hacer que la pronunciación sea más fluida y más fácil de realizar para la niña.

c) Transformaciones fonéticas

• Monoptongaciones

En ciertas situaciones de la comunicación oral, y de forma anormativa, la niña monoptonga diptongos, es decir, fonéticamente, reduce dos vocales a una sola. En primer ejemplo que anoto, el diptongo [ue], de *jueves*, se reduce a [e], en *veves*:

Yo: entonces llegamos al jueves

Niña: al veves (al jueves)

Yo: al jueves

En el segundo ejemplo, los diptongos [ie] y [ue], de *siete* y *nueve*, respectivamente, se simplifican en [e], en los dos casos, *sete* y *neve*: *Niña: Dos, sete, ocho, neve.*

Por último, en otro caso, el diptongo [ue], de *suelo*, se reduce a [o], en *solo*. Es posible que la pronunciación del diptongo [ue] sea difícil o incómoda para la niña en ese momento de su desarrollo del lenguaje: *Niña: Atí en el solo. [Aquí en el suelo].*

• Creación de hiatos

En el habla de la niña, también se encuentran hiatos anormativos, combinación anómala de dos vocales en sílabas distintas. En el caso de estudio, esa combinación es resultado de la eliminación de la consonante intervocálica [d] en los participios *llovido* y *acabado*. Como consecuencia de esa eliminación, en el primer caso, la niña separa la secuencia de vocales resultantes [io] en dos sílabas distintas, y forma el hiato [í/o], *llovío (llovido)*; en el segundo caso, la supresión consonántica produce la combinación vocálica [ao], que, en español, esa secuencia vocálica siempre se encuentra en hiato, es decir, cada vocal forma parte de sílabas distintas [a/o], *cabao (acabado)*:

Niña: Te ha llovío en el che... en el techo.

Yo: Ya está. y colorin, colorado...

Niña: *Te qento sa cabao.* (este cuento se ha acabado).

- **Deformación fonética de palabras**

La pronunciación especial de palabras es muy frecuente en el habla de niños de dos años, que intentan pronunciar las palabras como las oyen, pero de acuerdo con su etapa evolutiva; son los casos de deformaciones fonéticas del vocabulario que escucha a su alrededor. En el caso de estudio, la niña pronuncia *abeta* para *colchoneta*, *miufetes* para *juguetes* y *miuela* para *ciruela*:

Niña: *La abeta* [La colchoneta]

Yo: *de saltar, ¿verdad? La colchoneta*

Niña: *Chí. Mia miufetes.* [Mira mis juguetes].

Niña: *Miuela* [Ciruela].

Yo: *Muy bien, tres ciruelas. Y el jueves, ¿qué comió?*

d) Otros fenómenos: metátesis y otros cambios fonéticos

- **Metátesis**

El cambio de lugar de un sonido dentro de la palabra produce una alteración en el orden original de los segmentos fonéticos. En el caso que copio, la niña intenta responder a una pregunta y repite a su manera la palabra fundamental objeto de pregunta. En su pronunciación de la palabra *primero*, se encuentra la metátesis vocálica entre [i] y [e]:

Yo: *¿Cuál el primero?*

Niña: *Him. E peiro* [El primero]

En otro ejemplo, los sonidos que se cambian son [b] y [d], y el lugar de pronunciar *verde*, la niña pronuncia, *derve* (en español, las grafías *b* y *v* corresponden al mismo sonido [b]):

Yo: *Y, ¿esta camiseta tan bonita?*

Niña: *¿Qué?*

Yo: *¿Qué color es?*

Niña: *Derve.*

- **Otros cambios fonéticos (consonánticos y vocálicos)**

En el corpus, encontramos numerosos cambios fonéticos **consonánticos**, debidos a diversos factores, sobre todo, a proximidad con otro sonido en una misma palabra (asimilación), a proximidad articulatoria de dos consonantes en la cavidad bucal y a dificultades articulatorias consonánticas y léxicas. Anoto los cambios más significativos:

- Cambio de [k] por [p]

Yo: Pues me las pongo yo eh.

Niña: Ahí, no ahí. No no no no no pabe.

- Cambio de [k] por [t]

Yo: Y eso que pasaba, qué era. Un...

Niña: Toche. [Coche]

Yo: ¿Hay coches?

Niña: Sí.

Yo: Una casa

Niña: Un tasa. [Una casa]

Niña: Yo le tojo [Yo le cojo].

- Cambio de [p] y [k] por [t]

Niña: Tiiiiito. ¿Tene este petita? (pregunta cogiendo un gajo de mandarina).

Yo: ¿Tiene pepitas esta?

Niña: Shhí. Tita [quita]

Niña: Atí en el solo. [Aquí en el suelo]

Niña: Titame los zapatos.

Yo: Sigue pasando las fotos a ver...

Niña: Peteña.

- Cambio de [r] por [d]

Yo: sí de qué color

Niña: dojas.

Yo: Rojos.

Niña: no, dojas.

Yo: y, ¿los zapatos?

Niña: Mia a... a... ati modado.

Yo: Sí, morado. Y qué más colores hay

Yo: ¿Una? Una oruga

Niña: Una oduga sali.

Yo: Y qué más.

Niña: Y dos pedas. [Y dos peras]

- Cambio de [s] por [ç] (ch)

Niña: rochas.

Yo: ¿Rosas?

Niña: Chi.

Yo: Y el último día... ¿Lo quieres quitar?

Niña: Chi.

Yo: No me entero de los colores. Y, ¿eso blanco? ¿qué son esas?

Niña: Laschichas. [Las sillas]

Yo: Las sillas. Así que ahí bajas a sentarte.

Niña: Chi.

Yo: Explícaselo (nombre de la niña) que no lo sabe

Niña: Achí.

- Cambio de [ʃ] por [s]

Niña: Chí. Tes chi, siruelas.

Niña: sírculos.

- Cambio de [g] por [χ] (jota)

Niña: Es ijual.

Niña: Y esa es jande y esa es peque ñaaa.

En cuanto a las **vocales**, los cambios más frecuentes son los siguientes:

- Cambio de [o] por [e]

Niña: sí, sí. No cobe. (no cabe).

Yo: Y, ¿de qué otro color es? Azul y...

Niña: Merillooo. [Amarillo]

- Cambio de [e] por [i]

Yo: ah, esa también.

Niña: ay, no, no. Isto. (Esto)

5. CONCLUSIONES

Este Trabajo de Fin de Grado me ha permitido adquirir un mayor conocimiento de la lengua oral y su desarrollo en la infancia. A través del análisis de las producciones fonéticas de la niña objeto de estudio, he entendido mejor los procesos normales que aparecen durante la adquisición del lenguaje en etapas tempranas, la forma de adquisición de los fonemas y de articulación de los sonidos en niños de dos años. Ello me ha proporcionado una visión más clara de cómo evoluciona el lenguaje en los niños y qué factores pueden influir en su desarrollo lingüístico.

La estimulación del habla a través de la lectura de cuentos es una estrategia eficaz para promover el desarrollo lingüístico en la niña objeto de estudio. Durante las sesiones de lectura de cuentos y desarrollo de las actividades planteadas, la niña ha estado expuesta a una amplia variedad de sonidos, palabras, estructuras gramaticales y situaciones comunicativas. No solo ha enriquecido su vocabulario, también le han proporcionado ejemplos de pronunciación y entonación normativas del adulto. La interacción durante las sesiones de lectura ha fomentado su participación activa y su práctica en el uso del lenguaje oral. Esta práctica repetida ha sido esencial para mejorar su habilidad en la articulación de sonidos y en la pronunciación de palabras.

La lectura de cuentos ha estimulado la imaginación y la creatividad de la niña, hecho que le ha llevado a desarrollar sus habilidades narrativas y una mayor capacidad para expresar ideas de forma coherente. Estas habilidades son importantes para el desarrollo del habla, y sientan las bases para el desarrollo de habilidades de comunicación más avanzadas a medida que crezca, y para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.

En el nivel fónico, la niña presenta dificultades en la pronunciación de algunos sonidos, como la supresión incorrecta de consonantes, la simplificación de estructuras de palabras y la sustitución de fonemas. Estos errores son propios de la etapa de adquisición del lenguaje.

La niña ha adquirido correctamente los fonemas /p, b, t, d, k, s, ç, l, m, n/, y ha articulado los sonidos correspondientes [p, b, t, d, k, s, ç, l, m, n] en diferentes posiciones de la palabra y en combinación con vocales. No obstante, la niña objeto de estudio presenta dificultades en la articulación de ciertos sonidos, como [ʒ] y [ç]. Los fonemas /ʒ/ y /ç/ no están completamente adquiridos y se observan sustituciones de sonidos. Por ejemplo, sustituye el sonido [ʒ] por el sonido [s] en claro seseo. Igualmente, la niña presenta dificultades en la articulación del sonido [ç] y se producen sustituciones de este sonido por [b].

De igual forma, sucede con ciertos grupos consonánticos que presentan mayores dificultades en su articulación: [bl, cl, cr, dr, fl, fr, gl, gr, pl, tl]; en cambio, la niña pronuncia de forma aceptable los grupos [br, pr, tr]. En el habla de la niña están presentes fenómenos fonéticos generales como el seseo –sustitución del sonido [ʒ] por [s]– y el yeísmo, pronunciación de [ll], grafía ll, como [y].

El análisis del habla de la niña revela fenómenos fonéticos comunes en su etapa temprana de desarrollo del lenguaje, fenómenos que reflejan su proceso de adquisición del lenguaje y se espera que se superen a medida que adquiera más habilidades y experiencia en el uso del

lenguaje. Estos hallazgos son relevantes para comprender el desarrollo lingüístico en niños pequeños y pueden contribuir a la identificación de posibles dificultades en el habla.

La interacción oral y la estimulación lingüística temprana para el desarrollo del habla en los niños es muy importante. La participación activa de los padres o maestros en la lectura de cuentos y en la comunicación cotidiana con los niños desempeñan una función esencial en la motivación del lenguaje y en la mejora de las habilidades comunicativas.

La exposición a la lectura de cuentos ha favorecido el enriquecimiento del repertorio léxico y la adquisición de nuevas estructuras lingüísticas por parte de la niña objeto de estudio. Esto se refleja en su capacidad para producir frases más complejas y utilizar palabras y expresiones aprendidas durante las sesiones de lectura.

6. PAUTAS DE MEJORA

A continuación, menciono algunas actividades que los padres pueden realizar para estimular y mejorar el habla de su hija de dos años:

1. Juegos de palabras y rimas e imitación de sonidos y palabras

En esta etapa son cruciales los juegos que fomentan el lenguaje, como juegos de palabras, rimas y adivinanzas; debido a que estos juegos ayudan a desarrollar la conciencia fónica y la habilidad para discriminar y producir diferentes sonidos:

- Jugar a encontrar palabras que comiencen con el mismo sonido (por ejemplo, palabras que tengan el sonido [m], como *mamá, manzana, mandarina, morado...*).
- Cantar canciones infantiles que contengan rimas.
- Jugar a imitar sonidos de animales y objetos cotidianos.
- Realizar juegos de imitación de sonidos y palabras para desarrollar su habilidad para producir diferentes sonidos.

2. Lectura y narración de cuentos

Es muy importante establecer rutinas de lectura y conversación, es decir, momentos específicos en el día para leer juntos y tener conversaciones significativas. Esto proporcionará un ambiente favorable para la comunicación y el desarrollo del habla:

- Leer cuentos cortos y sencillos, adecuados a su edad, con imágenes llamativas.
- Animar a su hija a señalar objetos en las ilustraciones y describir lo que ve.

- Hacer preguntas sobre la historia y dejar que su hija participe en la narración de la historia.

3. Juegos de imitación y roles

Cuando la niña se comunica a través de frases cortas o con errores de pronunciación, en lugar de corregirla directamente, es mejor repetir lo que ella ha dicho de forma correcta y ampliada. Por ejemplo, si ella dice "*Tengo dos tatitos*", puedes responder: "*Sí, tienes dos patitos de colores diferentes*". Esto le muestra cómo se dice correctamente:

- Jueguen a imitar diferentes roles y situaciones cotidianas (como jugar a ser doctora o ir a la tienda a comprar).
- Animar a su hija a usar palabras y frases para expresar sus acciones y necesidades durante el juego de roles.
- Reforzar el lenguaje utilizado durante el juego de roles, repetir y ampliar las frases que ella dice.

3. Conversaciones y descripciones

Es recomendable fomentar las interacciones sociales de la niña con otros niños de su edad. El juego en grupo y las actividades en las que tenga que comunicarse con otros niños fortalecerán sus habilidades lingüísticas y le darán la oportunidad de practicar y aprender de sus compañeros. Asimismo, en la relación familiar pueden realizar las siguientes actividades:

- Tomar tiempo para conversar con su hija durante las comidas o mientras realizan actividades cotidianas.
- Animar a su hija a describir lo que ve, siente o hace.
- Hacer preguntas abiertas que requieran respuestas más detalladas y alentar a su hija a expresarse con frases más completas.

4. Refuerzo y repetición

Deben elogiarse los esfuerzos de la niña por comunicarse y pronunciar palabras nuevas. Para ello, es necesario animarla a seguir practicando y celebrando sus logros. Esto mejorará su motivación y confianza en sí misma:

- Reforzar los esfuerzos de su hija por comunicarse y pronunciar palabras nuevas, elogiando, así, sus logros y mostrando interés por lo que dice.
- Repetir las palabras y frases que ella dice, pero de forma correcta y ampliada, para que pueda escuchar el modelo adecuado

LISTA DE REFERENCIAS

1. Bibliografía

- Aguado, G. (1995). *El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años. Bases para un diseño curricular en la Educación Infantil*. Madrid: CEPE.
- Barragán, C., Camps, A., Cardona, M.^a C., Ferrer, J., Larreula, E., López, L. & Vilardel, C. (2005). *Hablar en clase. Cómo trabajar la lengua oral en el centro escolar*. Barcelona: Graó.
- Berko, J. & Bernstein, N. (2010). *Desarrollo del lenguaje*. Madrid: Pearson.
- Bigas, M. & Correig, M. (2018). *Didáctica de la lengua en la educación infantil*. Madrid: Síntesis.
- Céspedes, C. E. (2011). *Trastornos del lenguaje oral*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_38/CRISTINA_CESPEDES_2.pdf
- Fernández Serón, C. G. (2010). El cuento como recurso didáctico. *Innovación y experiencias educativas*, 26 (9), 1-9.
- Ferrer, I. (2012). *La artesanía de la comunicación. Diálogo, escucha y lenguaje en la etapa 0-6*. Barcelona: Graó.
- Fons, M. & Palou, J. (2016). *Didáctica de la lengua y la literatura en educación infantil*. Madrid: Síntesis.
- García, L. (2009). *Dislalias*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/LAURA_GARCIA_1.pdf
- Garvey, C. (2001). *El habla infantil*. Madrid: Morata.
- González Álvarez, C. (2011). *Didáctica de la lengua en la escuela infantil*. Granada: GEU.
- Jiménez, A. (1996). La literatura popular como recurso en el aula de educación infantil. *Aula de Innovación Educativa*. 46, 23-27.
- Jiménez, J. (2010). Adquisición y desarrollo del lenguaje. En Muñoz, A. (Ed.), *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil* (pp. 101-120). Madrid: Pirámide.
- Justo, M. (2004). *Propuesta didáctica. La educación de 2 a 3 años*. México: Trillas.

- Lorenzo, A. B. & Valverde, R. (2022). *Aprendizaje basado en cuentos*. Madrid: Círculo Rojo.
- Martín Vegas, R. A. (2015). *Recursos didácticos en Lengua y Literatura, volumen 1, El desarrollo del lenguaje en la educación infantil*. Madrid: Síntesis.
- Martínez Urbano, N. (2011). El cuento como instrumento educativo. *Innovación y experiencias educativas*, 39, 1-8.
- Mateos Vera, C. (2010). El cuento un recurso motivador en el aula de audición y lenguaje. *Temas para la educación*, 8 (5), 1-5.
- Medina Alva, M.P., Caro-Kahn, I., Muñoz Huerta, P., Leyva Sánchez, J., Moreno Calixto, J., & Vega Sánchez, S.M. (2015). Neurodesarrollo infantil: características normales y signos de alarma en el niño menor de cinco años. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica*. 32 (3), 565-73.
- Moreno, J.M. & García-Baamonde, M. E. (2012). *Estimulación del lenguaje oral. Talleres para la prevención*. Madrid: EOS.
- Palau, J. & Bosh, C. (2005). *La lengua oral en la escuela. 10 experiencias didácticas*. Barcelona: Graó.
- Paniagua, G. & Palacios, J. (2010). *Educación infantil. Respuesta educativa a la diversidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez Pedraza, P., & Salmerón López, T. (2006). Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: indicadores de preocupación. *Pediatría Atención Primaria*, VIII (32), 111-125.
- Rodari, G. (2017 [1973]). *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de contar historias*. Barcelona: Planeta.
- Sainz, P. (2010). *Educación en el aula de 2 años. Una propuesta metodológica*. Barcelona: Graó.
- Suárez Muñoz, A., Moreno Manso, J.M. & Martos Núñez, E. (2006). *Dime cómo hablas y te contaré un cuento*. Mérida: Junta de Extremadura.
- Tejeda, L. (2009). El poder educativo de los cuentos en infantil. *Innovación y experiencias educativas*, 15, 1-9.
- Tierno, B. & Giménez, M. (2007). *La educación y la enseñanza infantil de 3 a 6 años*. Madrid: Santillana.
- Vila, I. (1990). *Adquisición y desarrollo del lenguaje*. Barcelona: Graó.

Wells, G. (1988). *Aprender a leer y escribir*. Barcelona: Laia.

2. Cuentos

Carle, E. (2012). *La pequeña oruga glotona*. Madrid: Kókinos.

Denchfield, N. (2012 [1998]). *El pollo Pepe*. Madrid: Ediciones S.M.

Lallemand, O. (2021). *El lobo que quería cambiar de color*. Madrid: Auzou

Reid, C. (2015). *La navidad de Lulú*. Madrid: Ediciones S.M.

Ruillier, J. (2004). *Por cuatro esquinitas de nada*. Barcelona: Editorial Juventud

3. Normativa

DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil [Educación Infantil] en la Comunidad de Castilla y León, *BOCYL*, n.º 190, 30 de septiembre de 2022.

Memoria de plan de estudios del título de grado de maestro -o maestras- en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid, 23 de marzo de 2010. Recuperado de <http://www.feyts.uva.es/sites/default/files/MemoriaINFANTIL%28v4%29.pdf>

Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil, *BOE*, n.º 28, 2 de febrero de 2022.

ANEXOS

ANEXO I. Planificación de la intervención de las sesiones de estimulación del habla en la niña de dos años.

Recurso: cuento	Fecha	Actividad	Temporalización
<i>El Lobo que quería cambiar de color</i>	24/11/2022	Lectura del cuento	5:48 minutos
		Hora de juegos	1:10:08 horas
	28/11/2022	Volvemos a leer el cuento	16:05 minutos
		Descripción de sus tareas de la escuela infantil	17:03 minutos
	29/11/2022	Leemos el cuento	51:14 minutos
		Actividad 2. La habitación del Lobo	
		Jugamos a las cartas del lobo	
5/12/2022	Actividad 3. Veo, veo... ¡una ventana!	12:36 minutos	
<i>La Navidad de Lulú</i>	13/12/2022	Actividad 1. ¡Montamos el árbol de Navidad!	12:09 minutos
			06:49 minutos
<i>El Lobo que quería cambiar de color</i>	21/12/2022	Actividad 4. Espejito, espejito... ¿qué hay en el baño del señor Lobo?	34:17 minutos
	13/01/2023	Fallo técnico en la grabación	
	16/01/2023	Actividad 6. El juego de los colores.	19: 05 minutos
	18/01/2023	Actividad 5. Despertamos el olfato	10:25 minutos
<i>La Navidad de Lulú</i>	8/02/2023	Actividad 2. Y ahora tira el dado	26:38 minutos
	11/02/2023	Merienda	09:08 minutos
	18/02/2023	Actividad 3. ¡Sorpresa, sorpresa!	05:39 minutos
	21/02/2023	Actividad 4. Preparamos un regalo para Lulú	36:06 minutos
	6/03/2023	Actividad 5. Veo, veo...	06:34 minutos
<i>La pequeña oruga glotona</i>	17/03/2023	Actividad 1. Vamos a contar frutas, tralará	06:51 minutos
	20/03/2024	Actividad 2. Recontamos el cuento	17:52 minutos
	1/04/2023	Actividad 3. Cocinera, cocinera	05:26 minutos
	5/04/2023	Actividad 4. ¿Qué pasa ahora? No veo nada	10:09 minutos
	12/04/2023	Actividad 5. Crecemos y cambiamos	04:13 minutos

Por cuatro esquinitas de nada	28/04/2023	Leemos los cuentos de <i>La pequeña oruga glotona</i> y <i>Por cuatro esquinitas de nada</i> con sus primos	30:52 minutos
	12/05/2023	Actividad 1. Se hizo la luz	17:08 minutos
	20/05/2023	Actividad 2. Buscamos objetos cuadradas y triangulares	39:23 minutos
	22/05/2023	Actividad 3. 1, 2 y 3 la esponja me quedé	07:36 minutos
	31/05/2023	Actividad 4. ¡Es hora de crear!	15:21 minutos
	2/06/2023	Actividad 5. Las emociones.	24:55 minutos
El pollo Pepe	5/06/2023	Actividad 1. Oído atento, ¡a pensar!	13:42 minutos
	7/05/2023	Actividad 2. Pío, pío	37:15 minutos
	9/06/2023	Actividad 3. Jugamos con nuestras manos	23:27 minutos
	10/06/2023	Actividad 4. El puzle perdido	17:46 minutos

ANEXO II. Recursos del cuento *El lobo que quería cambiar de color*

Habitación del lobo



Ventana por la que se asoma un reno



Lobo bañándose




Lobo en un charco de barro



Ficha actividad 6. El juego de los colores

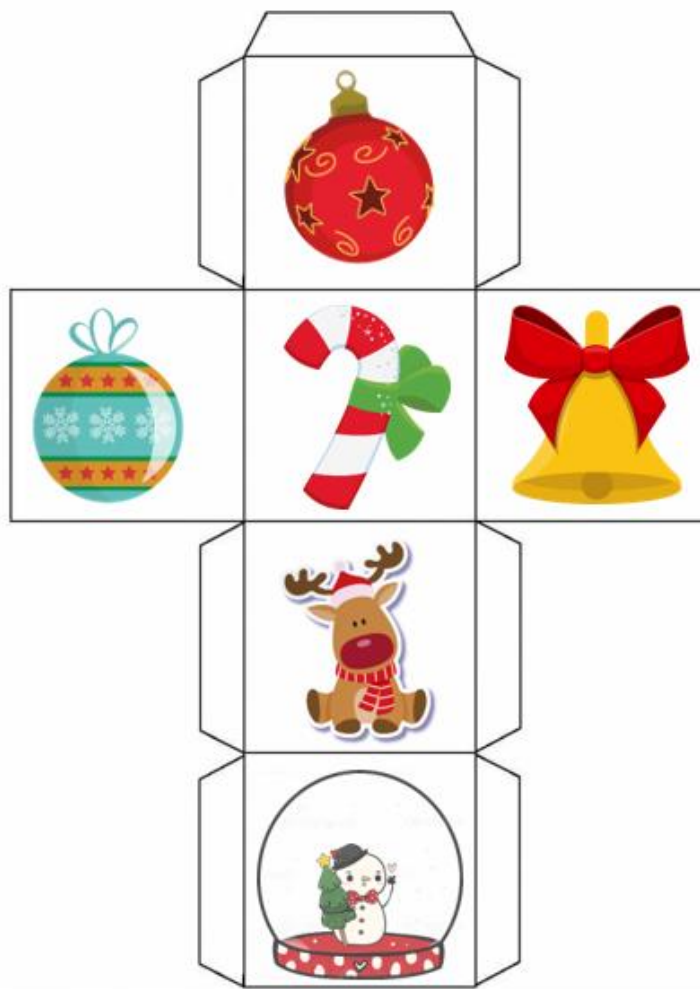
El juego de los colores

<input type="text"/>	+	<input type="text"/>	=	<input type="text"/>	+	<input type="text"/>	=
<input type="text"/>	+	<input type="text"/>	=	<input type="text"/>	+	<input type="text"/>	=
<input type="text"/>	+	<input type="text"/>	=	<input type="text"/>	+	<input type="text"/>	=



ANEXO III. Recursos del cuento *La navidad de Lulú*

Dado con los adornos navideños.



Adornos



Árbol

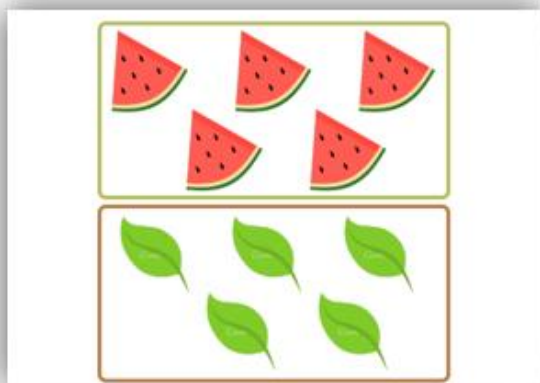
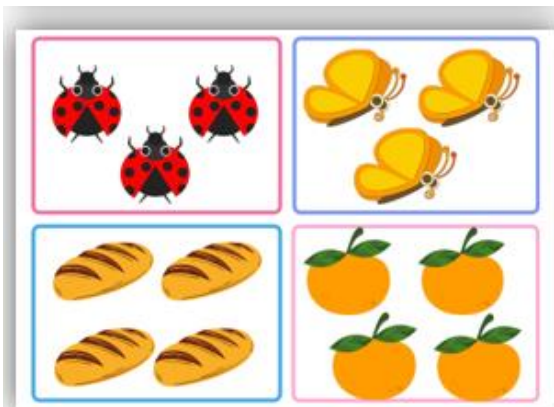
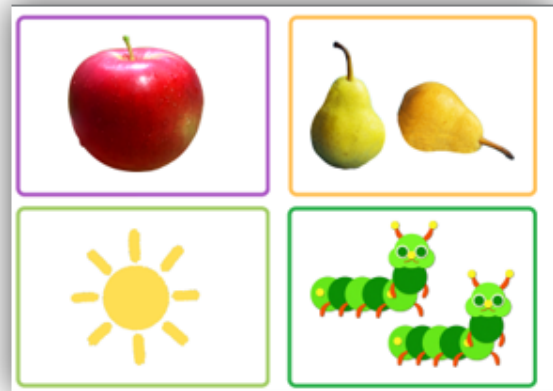
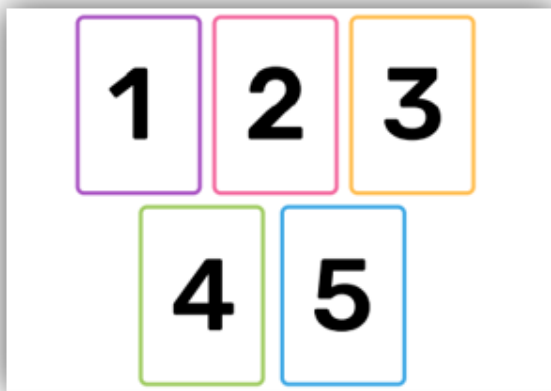
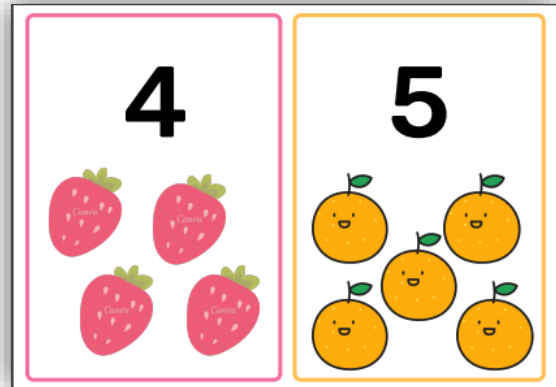
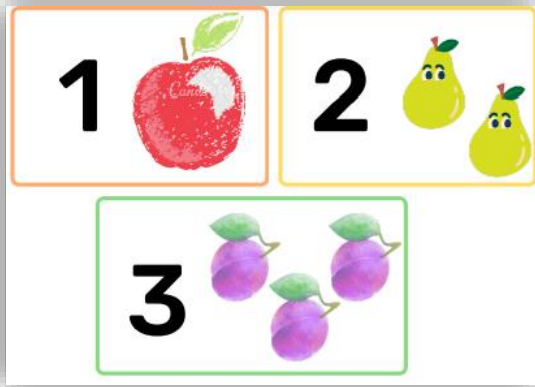


Fichas Veo, veo



ANEXO IV. Recursos del cuento *La oruga glotona*

Tarjetas números e imágenes

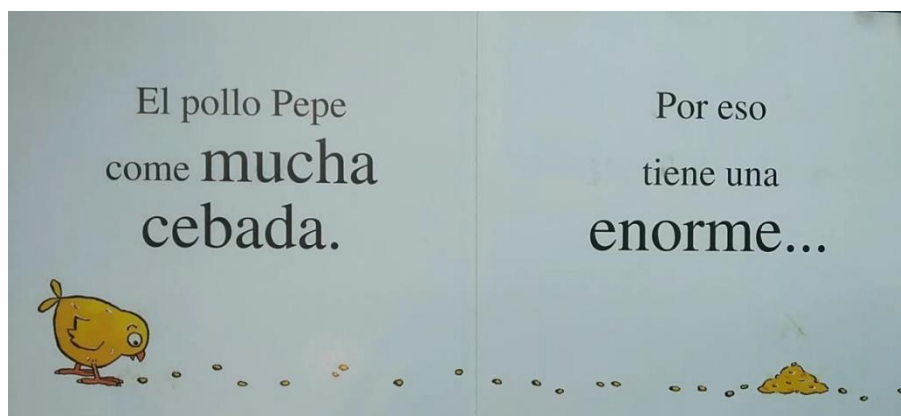
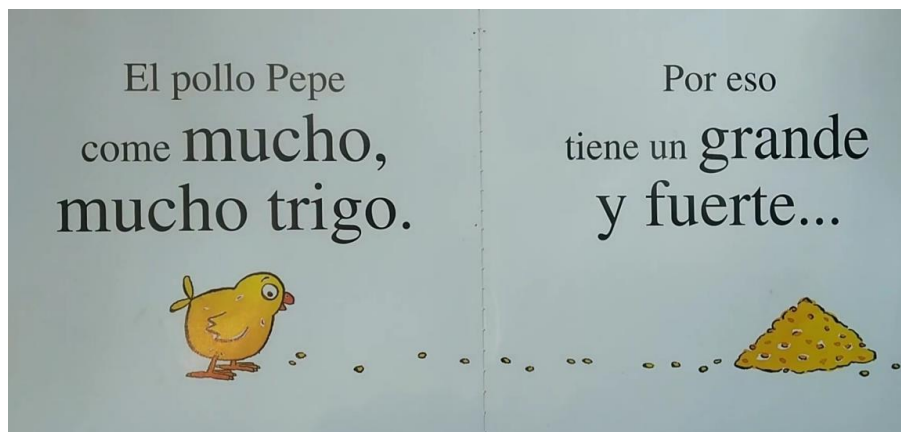


El ciclo de vida de la oruga

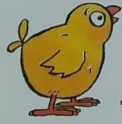


ANEXO V. Recursos del cuento *El pollo Pepe*

Preguntas del cuento para responder



El pollo Pepe
come **muchísimo**
maíz.



Por eso
tiene unas
grandes...



Pero si crees
que el pollo Pepe
es **grande,**



mira cómo es
SU...

Fotos de animales de la granja





Rimas con movimiento

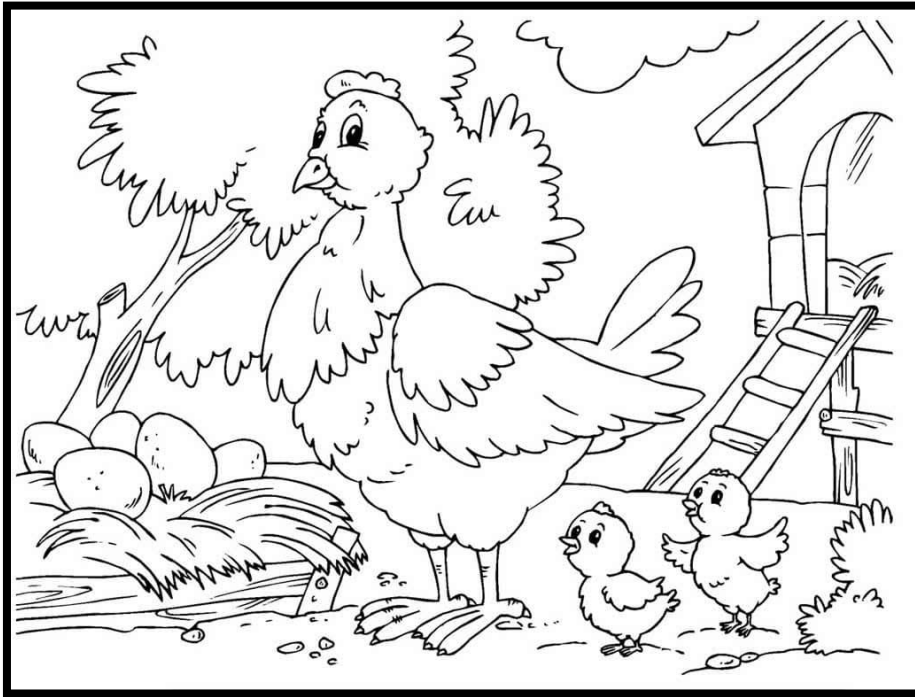
LA GALLINA

Corre corre la gallina
Busca granos y comida,
Pica aquí pica allá,
un gusano encuentra ya.
Ahora se sienta y sus huevos calienta.
Calma y quieta espera la clueca.
Atención, que sonó.
Pic, pic, pic, poc
El pollito ya salió.

EL POLLITO

Un pollito pequeñito, pía, pía y pía
Salta con una patita sola
Pica con el pico palomitas.

Puzle



ANEXO VI. Ejemplos de fonemas adquiridos y sonidos articulados

Fonema /p/, sonido [p] oclusivo bilabial sordo			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Pa	<i>Paaaaaajo. [Para abajo] Paajo.</i>	<i>Titame los zapatos. Ma pepaado</i>	<i>Asi la tapa.</i>
Pe		<i>Un... epe</i> ra	
Pi	<i>Pirueta</i>		
Po		<i>Una maiposa</i>	
Pu	X	X	X

Fonema /b/, sonido [b] oclusivo bilabial sonoro			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Ba	<i>Badiga.</i>		
Be			<i>Ahí, no ahí. No no no no no pabe.</i>
Bi		<i>También</i>	
Bo	<i>La bolsa estaquí.</i>		
Bu	X	X	X

Fonema /t/, sonido [t] oclusivo dental sordo			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Ta	<i>Llosa tmien. Tatito [Patito]</i>		<i>Ahista mia La abeta [La colchoneta]</i>
Te	<i>¿Tene este petita? Solo teta</i>		<i>Este un. No</i>
Ti		<i>Petita Tatito [Patito]</i>	
To	<i>Too toda.</i>		<i>Eeesto Tatito [Patito]</i>
Tu	X	X	X

Fonema /d/, sonido [d] oclusivo dental sonoro			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Da			<i>Nada</i>
De	<i>En el árbol denavia</i>		<i>Na, no. Que noooo. E lande</i>
Di	<i>Diess</i>		
Do	<i>Dos</i>		<i>O sedo no. [Los cerdos no]</i>
Du	X	X	X

Fonema /k/, sonido [k] oclusivo velar sordo			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Ca	<i>Caletines Te quento sa cabao</i>		
Que		<i>Peque ñaaa.</i>	
Qui		<i>Man quita [mariqui- tas]</i>	<i>Aquí</i>
Co	<i>Comido</i>		
Cu	X	X	X

Fonema /g/, sonido [g] oclusivo velar sonoro			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Ga	<i>Gande</i>		<i>Oduga</i> <i>Badiga</i>
Gue	X	X	X
Gui	X	X	X
Go			<i>Tego</i> <i>Guego [Luego]</i>
Gu		<i>Isiguau</i> <i>Agua</i>	

Fonema /f/, sonido [f] fricativo labiodental sordo			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Fa			<i>En el sofááá.</i>
Fe	<i>El loo feoz (el lobo feroz).</i> <i>Una fesa.</i>		
Fi	X	X	X
Fo	X	X	X
Fu	X	X	X

Fonema /ʒ/, sonido [ʒ] fricativo interdental sordo			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Za			<i>Titame los zapatos.</i>
Ce			<i>Las naices</i>
Ci	X	X	X
Zo	X	X	X
Zu			<i>E... e azul.</i>

Fonema /s/, sonido [s] fricativo alveolar sordo			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Sa	<i>Una oduga sali Sal... sachicha Una san nia</i>		<i>Una fesa</i>
Se	<i>E... e... seis Y... y se ha co... y se ha comio un elao.</i>		
Si	<i>Si ea gande</i>		
So	<i>En el sofááá</i>		<i>Esoooooooooooo Un quesso</i>
Su	<i>Tamién tene su pata.</i>		

Fonema /y/ sonido [y] fricativo palatal sonoro			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Ya	<i>Y ya poemas</i> <i>Yas ta. [Ya está]</i>		
Ye			<i>Ete eh agua mia e</i> <i>dayer, mia</i>
Yi	X	X	X
Yo	<i>Yi, yo yu nada</i>		
Yu	X	X	X

Fonema /χ/ y sonido [χ] fricativo velar sordo			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Ja			<i>La aaja. [La caja]</i> <i>Doja [Roja]</i>
Ge	X	X	X
Je	X	X	X
Gi	X	X	X
Ji	X	X	X
Jo			<i>Yo le tojo [Yo le</i> <i>cojo].</i>
Ju	X	X	X

Fonema /ç/, sonido [ç] africado palatal sordo			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Cha			Sal... sachicha
Che			Noche Peluche Toche. [coche]
Chi		Una saal chicha Un chal chin chon [un salchichón]	
Cho			En el techo Un chal chin chon [un salchichón] Ocho... es... o... och... ocho. Chocho.
Chu	X	X	X

Fonema /l/, sonido [l] lateral alveolar sonoro			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
La	Lanuna. [La luna]	Ese helao.	Miuela [Ciruela]
Le		Madalena Yo le tojo [Yo le cojo].	
Li		Y de... y salió	
Lo	Lo ve aquí es techo Sí, e los mum...		Noo, a ti no ai. Olo a (nombre de la niña).
Lu		Peluche	

Fonema /l/, sonido [l] lateral palatal sonoro			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Lla			<i>Chí. Y mee tilla [Y me le pillá] Amadilla</i>
Lle	X	X	X
Lli		<i>Callina</i>	
Llo			<i>Ummm... Amadillo</i>
Llu	X	X	X

Fonema /m/, sonido [m] nasal bilabial sonoro			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Ma	<i>Mañana Mamaina Mayor</i>		
Me	<i>Meendar</i>		<i>Titame</i>
Mi	<i>Mia [Mira]</i>		
Mo	<i>Modado</i>		
Mu		<i>Mu [Muy] Muusoos [Muchos]</i>	

Fonema /n/ y sonido [n] nasal alveolar sonoro			
Posición			
Combinación de vocales	Inicial	Intermedia	Final
Na	Una <i>na</i> did		Lan <i>una</i> . [La luna]
Ne	X	X	X
Ni		Un pepi <i>ni</i> yoo Tabien <i>teni</i> unueste	
No	Yo <i>no</i> teno		
Nu		<i>Nu</i> bessss	

ANEXO VII. Transcripción de grabaciones realizadas

24/11/2022	Lectura del cuento <i>El Lobo que quería cambiar de color</i>	5:48 minutos
------------	--	--------------

Yo: ¿Qué puede ser?

Alumna: ¿Qué? ¿Qué?

Yo: Un cuento.

Alumna: Sí.

Yo: Y, ¿esto?

Yo: Es para ti, ¿te lo leo?

Yo: Dice, Hola alumna. ¡Es para ti!

Alumna: Sí.

Yo: Dice que necesita tu ayuda. Cada mañana cuando me levanto no se qué ponerme.

Alumna: No.

Yo: Y me han contado tus papás

Alumna: El loo es.

Yo: que tú eliges la ropa con tu mamá.

Alumna: EL LOO.

Yo: y sabes vestirme muy bien. Dice: Te regalo el cuento para que sepas lo que difícil que es para mí vestirme cada mañana. Dice: espero que te guste mi cuento y puedas ayudarme.

Yo: ¿Le ayudamos al lobo a vestirse? ¿Quieres ayudar al lobo a vestirse? ¿Eh?

Alumna: Sí.

Yo: Pero, vamos a buscarle un nombre. ¿Cómo le llamamos?

Alumna: ¿Qué?

Yo: ¿Cómo?

Alumna: ¿Qué?

Yo: Vamos a pensar un nombre. A la muñeca la hemos llamado Rebeca, a éste, ¿cómo le ponemos?

Alumna: e bul del dadato. Esto no dadatos. (1:34).

Yo: No tienes zapatos no. Y, ¿el lobo tiene zapatos? Mira a ver.

Yo: No. ¿Cómo le llamamos? ¿Le llamamos alumna?

Yo: ¿Quieres leer el cuento del lobo, el que te he regalado?

Alumna: Gu.

Yo: Mira toca. Dice: Había una vez, un gran lobo negro, negro, negro, al que no le gustaba su color. Y, ¿qué le pasó? Que el lunes intentó pintarse de verde. Y como metió las patitas en la pintura, ¿qué pasó? Que dejaba huellas por toda la casa.

Alumna: Chi.

Yo: ¿Qué le pasó el miércoles? No, nos hemos saltado una. ¿Qué le pasó el martes? El martes, se quería vestir... ¿De qué color?

Alumna: ¿Qué?

Yo: ¿Qué color es este?

Alumna: Coja.

Yo: De rojo.

Alumna: Rojo.

Yo: Y, ¿qué se puso? ¿Un? Jersey

Alumna: Jer-sey.

Yo: Mira, toca. Es de lana, de lana roja.

Alumna: Anas soja.

Yo: ¿Es suave?

Alumna: Mmm

Yo: Sí.

Alumna: sh. Mmm.

Yo: Y estaba todo vestidito de rojo el martes. Pero, tampoco le gustaba su color. Se mira al espejo y dijo: hoy estoy muy feo, el rojo tampoco me gusta. Vamos a buscar otro color, vale. A ver el miércoles, de qué color se pone el miércoles. De color...

Alumna: Dojo.

Yo: Rosa.

Alumna: yosa (r débil).

Yo: El miércoles va a su habitación y se pone de color de rosa. Y se mira al espejo. Pero, ¿crees que le gusta? Tampoco le gusta, el rosa no es su color.

Alumna: Ro.

Yo: No. Vamos a buscar otro color. ¿Dónde está el lobo? ¿Eso qué es?

Alumna: ¿Qué es?

Yo: La

Alumna: usha.

Yo: La bañera.

Alumna: banera.

Yo: ¿Tú tienes bañera en casa?

Alumna: ehhhh baera.

Yo: Sí, la bañera. Y se está dando un bañito. Y, ¿eso qué es? ¿Qué tiene en el baño?

Alumna: Tato.

Yo: Un patito. ¿Le guardamos para otro día?

Alumna: Chiu.

Yo: Con el lobo también, ¿vale?

Alumna: Pene isto.

Yo: Tiene eso (una anilla). Te lo puedes poner en el dedo y hacer así.

28/11/2022	Volvemos a leer el cuento	16:05 minutos
------------	---------------------------	---------------

Alumna: Isto, mia.

Yo: Hala, y esto, ¿por qué está así? ¿Qué le pasaba al lobo?

Alumna: ¿Qué?

Yo: Qué había pedido ayuda, ¿a quién?

Alumna: ¿Qué?

Yo: A (nombre alumna).

Alumna: Hum.

Yo: Había pedido ayuda a (nombre alumna) para que le ayudase a vestirse.

Alumna: Hum.

Yo: porque no sabía que ropa ponerse.

Alumna: No.

Yo: ¿Te acuerdas?

Alumna: Ji.

Yo: Y envió una carta a (nombre alumna) porque tus papas le habían dicho que tú te sabes vestir muy bien y tú le podías ayudar. ¿Ayudamos al lobo?

Alumna: Mira, isto.

Yo: ¿Qué llevas hoy? A ver cuéntame, qué, cuéntame cómo vas vestida hoy.

Alumna: Ashí.

Yo: Y, ¿esto qué es?

Alumna: Ato. Asón y asón.

Yo: ¿Cómo?

Alumna: Asón.

Yo: Ah, sí. Son Micheys. Y, esto ¿qué son?

Alumna: ¿Qué? Tan... ¿Qué?

Yo: ¿Qué son? Los leotardos, las medias.

Alumna: las meyas, letardos.

Yo: Y, ¿de qué color?

Alumna: Yosas.

Yo: Rosas.

Alumna: Him.

Yo: Y, ¿esta camiseta tan bonita?

Alumna: ¿Qué?

Yo: ¿Qué color es?

Alumna: Derbe.

Yo: Pues hoy le vamos a contar al lobo lo guapa que vas vestida. ¿Verdad?

Alumna: Hum.

Yo: ¿Cómo le pusimos al lobo? No le hemos puesto nombre.

Alumna: NOOO.

Yo: ¿Cómo le llamamos?

Alumna: ¿Qué?

Yo: ¿Cómo le quieres llamar al lobito?

Alumna: ¿Qué?

Yo: ¿Lobo?

Alumna: ¿QUÉ?

Yo: ¿Le llamamos Lobo Feroz y ya está?

Alumna: Him.

Yo: ¿De qué color se ha pintado el lobo hoy?

Alumna: ¿Qué?

Yo: ¿De qué color? Que ha cogido la pintura.

Alumna: ¿Qué?

Yo: Hoy se ha pintado de color verde.

Alumna: Him.

Yo: No sabía qué ponerse

Alumna: -de

Yo: Y se ha pintado de color verde.

Alumna: Him.

Yo: ¿Le queda bien el verde?

Alumna: Queee

Yo: Sííí. Se puede pintar de verde.

Alumna: Ay, yojo.

Yo: Rojo. El martes se puso un jersey rojo.

Alumna: Yojo.

Yo: De lana, mira está suave.

Alumna: ira, ahí el lobo fero.

Yo: El lobo Feroz, se puso un jersey rojo como los que hace la abuela. ¿La abuela también hace jerséis, verdad?

Alumna: Chiii. Ese otro.

Yo: Y ese otro.

Alumna: Him.

Yo: Y, ¿en qué se está mirando? En un espejo y se dice a ver si hoy estoy guapo.

Alumna: Chi.

Yo: ¿Tú crees que está guapo?

Alumna: Sí.

Yo: Yo también. Pero ¿sabes lo qué pasa?

Alumna: ¿Qué?

Yo: Que al lobo tampoco le gusta el color rojo.

Alumna: No.

Yo: No, no, no.

Alumna: No, no, no. No, no, no.

Yo: Dice que parece una bola de navidad. Y no quiere ser una bola de navidad.

Alumna: No.

Yo: No. El miércoles se levanto de la cama y dijo, ummm, ¿de qué color me voy a vestir yo hoy? Y se puso un vestido...

Alumna: DOSA.

Yo: Rosaaaa.

Alumna: Him.

Yo: Hala. Y también ¿qué se puso en el pelo?

Alumna: Him.

Yo: Unas plumas rosas. Pero, se miraba al espejo, se cambiaba de posición y ¿qué le pasaba al lobo?

Alumna: ¿Qué?

Yo: Que tampoco le gustaba el rosa.

Alumna: No. (con tristeza).

Yo: No.

Alumna: Noo.

Yo: El jueves, estaba tan cansado que dijo me voy a bañar porque el por las noches antes de cenar se da un bañito. ¿Tú te bañas por la noche?

Alumna: Him.

Yo: Sí, también. Como (nombre alumna) va a la bañera

Alumna: Ahí.

Yo: Ahí.

Alumna: Him.

Yo: Luego me enseñas dónde vas a la bañera. ¿Vale?

Alumna: Him.

Yo: y en la bañera dijo a ver cómo me vestiré hoy. Y sabes ¿qué pasó?

Alumna: ¿Qué?

Yo: Que, en vez de dar el agua caliente, se bañó con agua fría.

Alumna: Hum.

Yo: ¿Ves los cubitos de hielo? Qué frío pasó, tenía mucho, mucho, mucho frío y se puso de color azul del frío que tenía.

Alumna: Him.

Yo: ¿Qué hay que decirle al lobo? Lobo hay que bañarse con agua caliente. ¿A qué sí?

Alumna: Him.

Yo: Porque sino te quedas frío.

Alumna: Hace así. (inclina la cabeza hacia atrás).

Yo: ¿Haces así para lavarte el pelo?

Alumna: Him.

Yo: Pues le tienes que enseñar al lobo lo bien que te bañas, ¿vale?

Alumna: Him.

Yo: Así le enseñamos porque no sabe.

Alumna: Ahí.

Yo: Mira él se ha tenido que poner eso en el pelo para no mojarse.

Alumna: No.

Yo: Y hay que decirle que tiene que hacer, ¿cómo? A ver.

Alumna: ¿Qué?

Yo: así, con la cabeza para atrás.

Alumna: sí, atas. Gogojos así. (Con los ojos así y los cierra).

Yo: y descubrió que el azul tampoco le quedaba bien. No estaba guapo. ¿Mira hoy de qué voy yo?

Alumna: ¿Qué? Asuuul.

Yo: De azul, como el lobo.

Yo: El viernes fue a la cocina, dónde estabas tú antes. Y qué, ¿comió?

Alumna: Naanjas, sí.

Yo: Sí, el naranja y son pieles de qué. De naranjas, de mandarinas. Mira, lo que te gusta a ti.

Alumna: Him.

Yo: Y fue a la cocina, vio una cesta llena de naranjas y, ¿qué hizo el lobo?

Alumna: ¿Qué?

Yo: Comerse toda la cesta de naranjas.

Alumna: Sshhhí.

Yo: Este lobo se pasó, comió muchas.

Alumna: Uchas.

Yo: Muchas, muchas.

Alumna: Him.

Yo: Y, luego, peló las naranjas y todas las pieles se las puso por el cuerpo. Mira, un trozo de piel, otro trozo de piel de naranja, otro trozo de piel de naranja y... ¿tú qué crees que pasó? ¿Le gustó al lobo el color naranja?

Alumna: Coque, huum.

Yo: Decía que parecía una zanahoria porque era entero de color naranja y eso, no, no, no, tampoco le gustaba. No me queda nada bien, decía. Nada bien.

Alumna: Naala. No.

Yo: Mira toca, ¿qué pasa?

Alumna: ¿Qué?, ¿Qué?

Yo: Mira, se nos quedan los dedos pegados.

Alumna: Sí.

Yo: El sábado, el lobo vio un charco de barro porque había llovido mucho y había barro. Y, qué hizo, fue directo al barro y pata plum... en todo el barro se cayó.

Alumna: Him. Tapum.

Yo: Catapum.

Alumna: Así. (y hace que se cae).

Yo: y cuando estuvo entero marrón porque daba vueltas en el barro. ¿Y cómo se puso?

Alumna: ¿Quién?

Yo: Entero de marrón.

Alumna: Siii.

Yo: Se miró al espejo y dijo ya no me parezco a nada y, además, me pica todo el cuerpo.

Alumna: Shí.

Yo: Esto no me queda nada bien tampoco. No quiero estar de color marrón.

Alumna: No.

Yo: No. Y encima que pasaba, qué cómo estaba entero sucio, qué pasaba, que olía un poco... olía un poco mal.

Alumna: Him.

Yo: y ves que tiene moscas alrededor.

Alumna: Him.

Yo: ¿Quién más estaba en el charco, también, cuando llegó? Sus amigos, los... cer...

Alumna: Editos.

Yo: Los cerditos. Ves este lobo es bueno, no se come a los cerditos. Juega con ellos en el charco.

Alumna: Him.

29/11/2022	Leemos el cuento Actividad 2. La habitación del lobo	51:14 minutos
------------	---	---------------

Yo: ¿Le contamos un cuento a mamá? ¿Se lo quieres contar tú a mamá?

Niña: shi.

Yo: Se lo contamos las dos, ¿te parece?

Niña: chí.

Yo: Dila a mamá quién es este.

Niña: No yho.

Niña: El loo feoz. (el lobo feroz).

Yo: El lobo feroz y qué le pasaba al lobo

Niña: ¿Qué?

yo: Que no sabía vestirse por eso te pide ayuda a ti.

Niña: Him.

Yo: Y no sabía qué ponerse hoy.

Niña: No.

Yo: El lunes se levantó y no sabía qué ponerse, si ponerse un pantalón, una falda...

Niña: No... no.

Yo: No tenía ni idea y dijo qué hago y vio un bote de pintura verde y se pintó entero de verde.

Niña: Shi.

Yo: Mira, fue dejando huellas por toda la casa.

Niña: Sí

Yo: ¿Qué pasa si haces eso (nombre niña)? ¿A (nombre mamá de la niña) le gusta sí pinta toda la casa de verde?

Niña: No.

Yo: Yo creo que no eh.

Niña: Hoy no tengo calcetines mía

Yo: ¿Hoy no tienes calcetines?

Niña: No.

Yo: ¿Tienes frío? Vamos a poner los calcetines. Vamos a buscarles a ver dónde están.

Mamá niña: ¿no te vas a poner los calcetines?

Niña: No.

Yo: Pues me las pongo yo eh.

Niña: Ahí, no ahí... No, no, no, no, no, pabe.

Yo: Sí cabe sí, que esto estira.

Niña: no.

Mamá niña.: ¿No te quieres poner los calcetines?

Niña: No.

Mamá niña: Bueno pues ponte las zapatillas.

(Se pone a lanzar el zapato y a esconderle en el sofá, negándose a ponerse el zapato).

Yo: Claro que ahí pasas frío. Ponte aquí.

Niña: Ahí no ahí pachío. [ahí no paso frío].

A ver que la seguimos contando a mamá y el martes cuando se fue a levantar de la cama a ver ¿cómo se levanta de la cama Mía?

Niña: Ahsí (interpreta que se levanta de la cama y estira los brazos).

Yo: Nos despertamos a ver cómo

Niña: Ahsí

Yo: ¿Das un saltito y te levantas de la cama?

Niña: Him.

Yo: Y el martes tampoco sabía qué ponerse, busco en el armario, una falda roja, un pantalón rojo, los calcetines cómo

Niña: ashí.

Yo: Sí de qué color.

Niña: Dojas.

Yo: Rojos.

Niña: No, dojas.

Yo: y, ¿los zapatos?

Niña: Rochas.

Yo: ¿Rosas?

Niña: Chi.

Yo: Y al final, ¿qué cogió? Un ...

Yo: Que es eso.

Niña: ¿Qué? Ay...

Yo: Un jer...

Niña: Chey. Mía.

Yo: ¿Qué pasa?

Niña: ¿Qué?

Yo: Está muy suave.

Niña: Mía ya yuyas. [Mira las uñas].

Yo: ¿Te has pintado las uñas?

Niña: Sí. Mamá.

Yo: Qué bien.

Niña: Mamá.

Yo: Sí.

Yo: Pero el rojo tampoco le gustaba. A ti te gusta el color rojo

Niña: No

Yo: ¿No? ¿Qué color te gusta?

Niña: Yerve. (Verde)

Yo: ¿El verde?

Niña: Shi.

Yo: Ah... y el miércoles

Niña: ¿Qué?

Yo: se puso los zapatos rosas y qué más se puso rosa...

Niña: Qué

Yo: Un sombrero en la cabeza hecho de plumas, un vestido...

Niña: Him.

Yo: Mmm... pero tampoco le gustaba

Niña: no

Yo: no no no

Niña: no no no (lo repite)

Yo: entonces llegamos al jueves

Niña: al veces (al jueves)

Yo: al jueves

Niña: Hmm.

Yo: y el jueves se fue a dar un baño. ¿Hoy te toca bañar?

Niña: sii.

Yo: ¿sí? pues como el lobo

Niña: Con papá, on papá me hase si (con papá que me hace así e imita como la lava el pelo y debe poner la cabeza para aclararse)

Yo: Hala, qué bien.

Niña: Chi.

Yo: Para no mojar te los ojos.

Niña: No.

Yo: Y el jueves se fue a dar un bañito con el patito

Niña: tatito

Yo: con el Patito y qué pasó... se puso el agua fría fría fría (e imito como le hacian los dientes al lobo) del frío que tenía

Niña: sííí

yo: y qué pasó... que salió de color azul porque estaba congelado de frío. Mucho mucho frío tenía y dijo que el azul tampoco le gustaba

Niña: No.

yo: pero... el viernes fue la cocina y qué vio en la cocina

Niña: ¿qué? A Mía.

yo: ¿A Mía vio en la cocina? Nooooo, vio naranjas

Niña: naayanjas.(naranjas)

Yo: ¿a ti te gustan las naranjas?

Niña: esto

Yo: eso, qué es eso

Niña: ¿qué?

Yo: Naranja

Niña: Naaanja.

Yo: Y, ¿esto?

Niña: Naaanja.

Yo: También porque las peló las naranjas y esto es la piel de las naranjas.

Niña: sí.

Yo: se la puso por el cuerpo. ¿Tú te pones piel de naranja por el cuerpo?

Niña: sí.

Yo: ¿sí?

Niña: sí

Yo: y, ¿sales a la calle con piel de naranja?

Niña: sí.

Yo: pues yo no.

Niña: Mi realo. (mi regalo).

Yo: ¿qué regalo? ¿tu regalo?

Niña: sí.

Yo: ¿es tu regalo este?

Niña: sí.

Yo: y quién te lo ha regalado

Niña: iene (Irene).

Yo: Ahhhhh

Niña: I (Sí).

Yo: Las naranjas tampoco le gustaban.

Niña: No.

Yo: y, ¿qué pasó el sábado?

Niña: ¿Qué?

Yo: que fue al parque y vio a sus amigos.

Niña: ese o no. (los cerdos no).

yo: Los cerdos.

Niña: o sedo no.

Yo: ¿Ese no?

Niña: Tú no.

Yo: ¿No te gusta?

Niña: no.

Yo: Por qué

Niña: ...

Yo: ¿No?, ¿pasamos?

Niña: him.

Yo: ponemos esto para que no se pegue.

Niña: e... no, no.

Yo: ah, esa también.

Niña: ay, no, no. Isto. (Esto)

Yo: Así, muy bien.

(Estamos colocando una hoja para que no se pegara el resto de hojas y separando lo que se nos había pegado).

Niña: ¿Titó isto? (¿quitó esto?)

Yo: y el último día... ¿Lo quieres quitar?

Niña: chi.

Yo: toma, quítalo. Y el último día se miró al espejo y qué pasaba.

Niña: yo sí.

Yo: mírate al espejo a ver cómo vas vestida. ¿Qué llevas de ropa? Díselo al lobo. Di: lobo a ver cómo me he vestido... ¿le digo cómo me he vestido yo?

Niña: Mmm.

Yo: Lobo, hoy llevo un pantalón gris muy bonito, un jersey verde y una camisa blanca. A ver cómo va Mía, ¿la quieres ver a Mía?

Yo haciendo de lobo y contestando que sí.

Yo: dile al lobo cómo vas vestida. Un pantalón de qué color.

Niña: Que la

Yo: de qué color es el pantalón

Niña: Mmm...

Yo: cómo

Niña: mia. (enseña el pantalón al lobo pequeño de peluche)

Yo: Mira Lobo para que veas lo guapa que va Mía. Lleva un pantalón de qué color.

Niña: mia ashi. (mira así).

Yo: Así la ves mejor, porque claro sino no la ves, ¿verdad?

Niña: No.

Yo: Claro no te veía el lobo.

Niña: El lobo feoz (el lobo feroz).

Yo: Lleva un pantalón azul.

Niña: Assss.

Yo: Y cómo lleva el jersey, a ver...

Niña: Asiiii

Yo: Así con florecitas, un conejo, un ciervo, un buho...

Niña: Ashi.

Yo: Va muy guapa Mía también. A qué sí.

Niña: Mía. (mira). Me da al lobo y lo colocamos cerca del cuento.

Yo: ¿Le ponemos?

Niña: Sí, sí. No cabe. (no cabe).

Yo: Vale, así

Niña: Noo, afi no.

Yo: Ya está. Y colorín, colorado...

Niña: Te qento sa cabao. (este cuento se ha acabado).

Yo: Ummm... mira (nombre niña) qué vemos en esta imagen (buscando en el cuento la habitación del lobo y enseñandosela).

Niña: ...

Yo: Y esto qué es (señalando al cuadro que hay encima de la mesilla).

Niña: E... e... e obo.

Yo: Y de qué color es ese cuadro:

Niña: Ojo.

Yo: Claro, muy bien. El cuadro es rojo y el lobo tiene una foto suya en la habitación. ¿Tú tienes fotos tuyas en tu casa?

Niña: Chí. Mia... (y me da la mano y me lleva al mueble de su salón donde tiene dos cuadros con fotos de ella).

Yo: Anda y quién es esta niña.

Niña: Yho.

Yo: Vamos a tu habitación a ver qué tienes allí, y así me la enseñas que yo no la he visto.

Niña: Chí.

Yo: Hala, ¡qué bonita!

Niña: Mia, la us [la luz] (Señalando a su lámpara y se pone a tocar para enseñarme como cambia de colores).

Yo: ¿Y qué más cosas tienes en tu habitación?

Niña: E coshoon [El colchón] (Es como llama a su cama, solo a su cama)

Yo: Sí, tu cama es muy grande eh, voy a tumbarme en ella a ver si es cómoda o no.

Niña: Noooooooooo, tu no.

Yo: Oye y esto qué es (pregunto señalando al espejo).

Niña: ... eeejo.

Yo: Hala, y quién más tenía un espejo en su habitación, ¿te acuerdas?

Niña: Qué.

Yo: El lobo, mira (y se lo enseño en el cuento).

Niña: Chí. Eeejo.

Yo: Oye y para qué nos sirve este espejo.

Niña: ...

Niña: En, en, toge, toge... osquentos. [Ven, ven, coge los cuentos].

Yo: ¿Bajamos los cuentos?

Niña: Chí.

(Solo quiere que la lea los cuentos y no quiere seguir con la actividad, así que vamos al sofá y leemos los cuentos. Le gusta mucho leer cuentos porque su mamá todas las noches la lee mínimo dos y esos cuentos son especiales porque son los de dormir).

05/12/2022	Actividad 3. Veo, veo... ¡una ventana!	12:36 minutos
------------	--	---------------

Yo: Mira, ¿te acuerdas de que pasaba aquí al lobo?

Niña: ¿Qué?

Yo: estaba en la habitación y, ¿eso qué es? ¿Qué es esto?

Niña: ¿Qué?

Yo: Dímelo tú qué es

Niña: Sefo

[El lobo]

Yo: ¿Qué hay aquí qué está asomándose un reno?

Yo: ¿Esto qué es?

Niña: Unlleno. [Un reno]

Yo: ¿Es una puerta?

Niña: Shí. [Sí]

Yo: ¿Es una puerta? No, es una ventana. ¿En casa tienes ventanas?

Niña: sí, ahí.

Yo: Ahí hay una y ¿a través de la ventana del lobo que vemos?

La niña señala una de las ventanas de su casa del salón

Yo: Sí, ahí hay otro. ¿Son más grandes que las del lobo?

Niña: Sí

Yo: Son más grandes ¿verdad? y ¿a través de la ventana de la casa del lobo que vemos?

Niña: Eeesto

Yo: Un animal verdad. ¿Aquí se asoman animales? (Señalando a su ventana)

Niña: Him.

Yo: ¿Sí?

Niña: Ssssí

Yo: Sí, ¿qué me dices? Vamos a ver que vemos desde las ventanas de tu casa. ¿Quieres?

Niña: Sí

Yo: Desde la del lobo vemos a un reno porque ya es Navidad y mira, ¿que lleva ahí el reno? eso que es como lo que nos enseñó mamá el otro día que ha hecho ella.

Yo: Una bola

Niña: ¿Qué?

Yo: Y, ¿dónde la ponemos la bola?

Niña: Ahí.

Yo: ¿O en el árbol de Navidad?

Niña: En el ábol denavia [en el árbol de navidad]

Yo: En el árbol de navidad, ¿verdad?

Niña: mia ahiista [Mira ahí está]

Yo: Pues vamos a ver desde casa que vemos en las ventanas

Niña: ahista mia

Yo: dónde está el árbol

Niña: ¿Qué?

Yo: ¿qué dices?

Niña: Ahí

Yo: a ver miramos por la ventana a ver lo que hay

Niña: sí, y... YLOBO

Yo: Vamos a ver si está el lobo.

Yo: A ver qué vemos en esta ventana. Asómate ahí, ¿qué ves ahí a ver?

Niña: Lapo. [Lobo]

Yo: ¿Ves al lobo? Nooo, qué hay

Niña: Qué

Yo: Qué es eso, que es eso de ahí, que me dice mamá que ahí bajas tú en verano.

Niña: ...

Yo: Qué cosas hay

Niña: La yesta

Yo: ¿La?

Niña: La abeta [La colchoneta]

Yo: de saltar, ¿verdad? La colchoneta

Yo: Y, ¿ahí saltas?

Niña: Dice su nombre. Too toda.

Su mamá: ¿Todo?

Niña: Him.

Su mamá: Las plantas.

Mía: Las lanta. [Las plantas]

Yo: Y eso rojo que es, que veo yo ahí un tejado. Esto de aquí mira (y se lo señalo con el dedo)

Niña: No.

Yo: Esto de aquí mira, ¿qué es esto? Ahí abajo, en la esquinita.

Su madre: Aquí abajo, ¿lo ves?

Niña: Qué

Su mamá: La casa de juguete, la casa de (nombre de la niña).

Yo: ¿Dónde está tu casa de juguete?

Mía: Aíiiiiii

Yo: ¿Ahí?

Mía: Shhhí.

Su mamá: ¿de qué color es el tejado de la casa?

Niña: Qué. Rojo, rojo.

Yo: Hala, y vamos a ver qué hay desde la otra ventana, vamos a ver si está el lobo en la otra ventana.

Yo: Ay, qué hay ahí.

Niña: Qué, isto. (Señala)

Yo: Qué es eso amarillo. ¿Un juguete tuyo?

Niña: Sí.

Yo: y qué más hay.

Niña: e... e azul.

Yo: ¿Es azul?

Niña: Chí.

Yo: Y, ¿de qué otro color es? Azul y...

Niña: Merillooo. [Amarillo]

Yo: Esta Irene no se entera eh.

Niña: No.

Yo: No me entero de los colores. Y, ¿eso blanco? ¿qué son esas?

Niña: Laschichas. [Las sillas]

Yo: Las sillas. Así que ahí bajas a sentarte.

Niña: Chi.

Yo: ¿Vamos a ver más ventanas?

Niña: No.

Su mamá: Siiiiiii. Enséñale las ventanas ahora jugamos con las cartas. Enseñale la ventana de mi habitación.

Yo: ¿Vamos a ver que se ve en la habitación de mamá?

Su mamá: Mira a ver si ves a (nombre del primo).

Niña: Ayu. [A nombre de primo]

Yo: Vamos a ver a (nombre del primo)

Niña: Chiiiiiii.

Yo: Hala pero me tienes que decir dónde está eh que yo no le voy a ver eh

Niña: En tasa. [En casa]

Yo: ¿En casa?

Niña: Shí.

(Vamos por el pasillo, pasando el robot aspirador que le da miedo y la tengo que coger en brazos)

Yo: A ver qué vemos desde esta ventana

Niña: Yu ayu

Yo: ¿Vemos la casa de (nombre del primo)?

Niña: Shí.

Yo: Y, ¿qué más vemos?

Niña: Alua.

Yo: ¿A (nombre de su prima)?

Niña: him.

Yo: Y, ¿a alguien más?

Niña: shí, asul. Apel.

Yo: ahh.
Su mamá: ¿Qué más?
Yo: Y eso que pasaba, qué era. Un...
Niña: Toche. [coche]
Yo: ¿Hay coches?
Niña: Sí.
Su mamá: Cuántos hay, cuéntales a ver.
Niña: Este un. No
Yo: ¿No hay más? ¿sólo uno?
Niña: No
Yo: y qué más vemos a ver
Niña: Essss ta.
Yo: ¿Eso qué es?
Niña: Qué
Yo: Una casa
Niña: Un tasa. [Una casa]
Yo: Y tiene ventanas la casa
Niña: sí
Yo: ¿cuántas tiene? Vamos a contar. Una...
Niña: Unte ay [...]
Yo: A ver vamos a contar ventanas: una, ...
Niña: No isai [No, esa de ahí]
Yo: Dos... Sí, esa de ahí también.
Yo: Y vemos sillas, ¿hay bancos o sillas? Mira bien a ver
Niña: No.
Yo: ¿no?, ¿no hay?
Niña: No.
Yo: ¿Vamos a ver desde tu ventana que vemos?
(Vamos a su habitación siguiendo al aspirador y consiguiendole adelantar).
Yo: Vamos a ver que hay en tu ventana.
Niña: Eagua. [El agua]
Yo: El agua, pero eso no está en la ventana. Ahí qué vemos
Niña: Laa ta sa.
Yo: Sí, la casa, vemos la casa también. Y qué más.
Niña: Esto.
Yo: Y qué es eso a ver, eso amarillo qué es.
Niña: Qué

Yo: ¿Sabes lo qué es?
Niña: Qué
Yo: Un buzón.
Niña: Yojo.
Yo: Rojo.
Niña: Hum.
Yo: Y, ¿eso qué es? Todo eso...
Niña: La tana. [Ventana]
Yo: La ventana. Hay muchas cosas y vemos, vemos...
Niña: Ete eh agua mia e dayer, mia
Yo: De la niña, ¿verdad?
Niña: Yosaaa. [Rosa]
Yo: ¿Rosa? A ver
Niña: Llosa tamien.
Yo: Y, ¿vemos puertas?
Niña: Sí.
Yo: ¿Nos vamos? Vamos a otra ventana
Niña: Shí.
Yo: Y, ¿desde esta ventana qué vemos?
Niña: ...
Yo: Eso qué es, ¿es tu patio?
Niña: shí.
Yo: ¿O es el de la vecina?
Niña: E ela eina.
Yo: ¿Es de la vecina? Es el de (nombre niña).
Niña: Chí. Mia miufetes. [Mira mis juguetes].
Yo: Y, ¿qué hay en la poyata, eso de juguete? ¿De quién es?
Niña: De (nombre niña).
Yo: Pero se te está mojando.
Niña: Chí. Y mee tilla [Y me le pilla]
Yo: Y te le pilla, claro.
Niña: Hum.
Yo: Y, ¿eso qué es?
Niña: La aaja.
Yo: ¿La caja? Y vamos a ver que hay en la caja
Niña: Shí.
Yo: ¿Sí?

Niña: No. Iene [Irene]

Niña: No no

Yo: ¿Por qué no? Oye que no te he contado una cosa. ¿Te acuerdas de que el lobo te pidió ayuda para saber cómo vestirse?

Niña: Shí.

Yo: Y sabes lo que tenemos que hacer

Niña: Mi aser, jim.

Yo: Hacer una foto en una parte de la casa para enseñarla al lobo cada día cómo te vistes.

Niña: Shi.

13/12/2022	Actividad 1. ¡Montamos el árbol de navidad!	12:09 minutos
------------	---	---------------

(Me han preparado una sorpresa la niña y su mamá, así que no puedo entrar al salón).

Yo: ¿Ya se puede entrar?

Niña y su mamá: Síííí.

Yo: Uy, pero ¿qué tienes ahí? ¿Qué es eso?

Mamá niña: Enciende la luz (nombre niña).

(La niña enciende las luces de navidad del árbol).

Yo: Hala, pero y esto tan bonito qué es.

Niña: E abol de naiara. [El árbol de navidad]

Yo: Y quién ha puesto este árbol, quién lo ha montado.

Niña: (nombre niña), mamá y papá.

Mamá niña: Mentira, di la verdad (nombre niña). Papá no lo ha montado, estaba trabajando.

Niña: Shí papá y (nombre niña).

Yo: Vaya y, ¿mamá no ayudó a nada?

Niña: Noo.

Yo: Oye (nombre niña) y que le falta a este árbol que está algo soso y muy verde, qué le podemos poner.

Niña: Aabeles.

Yo: ¿Cascabeles? ¿Tienes cascabeles?

Niña: Chí, ira.

(Y me lleva hasta el armario donde tiene la caja con los adornos).

Yo: Hala, ¡cuántos adornos! A ver, a ver... que tenemos por aquí... (empezamos a buscar y sacar adornos)

Niña: Qué.

Yo: Uy esto qué es, suena y hace tan-tan.

Niña: Una tapana.

Yo: Sí, es una campana. Y, ¿cómo es? ¿Pequeña o grande?

Niña: ¡Peteñaaa!

Niña: Y..., y..., y..., ista e gandee.

Yo: Mira, ¿sabes qué es esto?

Niña: No.

Yo: Es un ángel y qué tiene en la espalda.

Niña: Mmm... Ala.

Yo: Eso es, son alas y con ellas pueden volar. A ver dónde lo colocamos, toma elige sitio.

Niña: Atí. [Aquí]. No tú no, mamá.

Yo: Vale este lo coloca mamá.

Mamá niña: Mirad estas son muy delicadas hay que tener mucho cuidado al cogerlas porque se rompen...

Niña: ¡¡¡¡¡Boas!!!!!!

Yo: De qué colores elegimos las bolas a ver. Esta es muy bonita.

Niña: No azul no. Amadilla, yosa.

Yo: Sabes quién tenía bolas en su árbol de navidad, que leímos el cuento antes.

Niña: Qué, Lulú.

(Y corre a buscar a la muñeca, porque tiene una muñeca de Lulú y la deja al lado del árbol)

(La niña rebusca en la caja y coge más adornos, pero al sacar uno se rompe la tira)

Niña: No pasa na.

Yo: Qué ha pasado.

Niña: Que sagoto. [Que se ha roto].

Yo: Por qué.

Niña: Porque... porque... assí y se titó.

Yo: Bueno no pasa nada, pero hay que tener cuidado que lo ha hecho mamá y si tiramos de ello se rompe. Luego lo pegamos, ¿vale?

Niña: Chi.

Yo: Uy, uy, uy lo que acabo de encontrar. Mira...

Niña: Qué.

Yo: Qué es.

Niña: Una estepa.

Yo: Y está dónde la ponemos.

Niña: Adiba.

Yo: Sí, se suele poner arriba del árbol, en lo más alto. ¿Cogemos una silla?

Niña: Yooooooooooooooooo, yo-yo.

Yo: Vale, toma ponla tú, pero primero súbete.

(Como no llega se enfada un poco).

Yo: Espera, que te cojo y la pones tú.

(Sonríe cuando consigue ponerla y pide que la baje al suelo).

Yo: Oye has visto qué bonita queda la estrella en lo alto del árbol.

Niña: Chííí.

Yo: Lulú está super contenta como tú, porque también puso su árbol. ¿Miramos el cuento a ver si nuestro árbol se parece al suyo?

Niña: Shí, el abol de Lulú. El abol no tene estepa amadilla.

Yo: ¿El árbol de Lulú no tiene estrella amarilla?

Niña: No.

Niña: Miaaa tene ludes. Dojasssss.

Yo: Sí, su árbol tiene luces y son rojas. Nosotras no hemos puesto las luces todavía porque así las ponemos luego con papá y mamá.

Niña: On papá y mamá pono as ludes.

Yo: A ver y, ¿qué más tiene? ¿qué adornos ves?

Niña: olas y..., y... musooooos, musooooos... dealos.

Yo: Hala, ¡cuántos adornos eh! Y, ¿cuál te gusta más?

Niña: Iste. (Señala al angelito).

Yo: Tú también tienes unos parecidos a ese. Es muy bonito.

Yo: Y sabes qué hace Lulú también cuando llega la Navidad. Hace tarjetas para felicitar las Navidades.

Yo: ¿Quieres que hagamos una tarjeta otro día?

Niña: Shí.

Yo: Pero a quién se la mandamos, a quién le escribimos.

Niña: A papá.

Yo: Vale, ¿solo a papá?

Niña: A labela.

Yo: Vale, y hacemos otra para la abuela.

Yo: Oye y mira quien sale aquí, en esta página, ¿quién es?

Niña: Papá Noe.

Yo: Sí, es Papá Noel. Ya veo que le conoces, porque tiene el traje de color...

Niña: Dojo.

Yo: Y qué trae Papá Noel

Niña: Dedalos gandes, peuses...

Yo: Qué suerte yo también quiero que me traiga peluches.

Yo: ¿A ti te ha traído peluches?

Niña: Chí, iste (señala al oso grande vestido con un pijama de su mami que tiene en el salón sentado en el sofá).

Yo: Hala que bien. Me gusta mucho y es muy grande.

Yo: Y qué le vas a pedir a Papá Noel, qué quieres que te traiga.

Niña: Una tocinita paaa... paaa... mi mueca.

Yo: Anda, así que quieres una cocinita.

Niña: Un toche.

Yo: Y un coche, ¿también?

Niña: Chí.

Yo: Y qué vas a hacer con el coche

Niña: Ahtí (se pone a imitar como conduce un coche y hace el ruido del coche).

21/12/2022	Actividad 4. Espejito, espejito... ¿qué hay en el baño del señor Lobo?	34:17 minutos
------------	--	---------------

Yo: Oye, sabes qué me ha dicho hoy mamá.

Niña: Qué.

Yo: Que a la noche toca bañarse, qué bien.

Niña: No, mañana sí.

Yo: Y, ¿sabes quién más se ha bañado hoy?

Niña: Qué.

Yo: El lobo. Mira vamos a ver cómo es el baño del lobo, ¿quieres verlo?

Niña: Sí. (Se levanta y va a por el cuento del lobo para dármelo).

Yo: A ver, a ver, vamos a buscar al lobo en el cuarto de baño. Lobo, dónde estás...

Niña: Atíííí, mia.

Yo: Muy bien, aquí está. Oye y qué le pasa no le veo muy contento.

Niña: No, e looo... e looo... tatiste.

Yo: Oye y, ¿dónde está metido?

Niña: Baera.

Yo: Sí, en la bañera y (nombre niña) tiene bañera o ducha.

Niña: Dusa. Baera no teno.

Niña: Aaa...Abela si tene. Yoo eh... baera

Yo: ¿Tú te bañas en la bañera de la abuela?

Niña: Chí.

Yo: Y cómo tiene que estar el agua para bañarnos.

Niña: Fia... noo.

Yo: Claro, debe estar caliente porque si no pasamos mucho frío y nos ponemos malitos y podemos coger catarro.

Niña: Sí.

Yo: Y qué mete el lobo en su bañera.

Niña: ...

Yo: Algo amarillo que tiene flotando en el agua para jugar con él.

Niña: Tatiitiito.

Yo: Sí, le gusta jugar con los patitos en el agua. Tú también juegas con los juguetes a que sí.

Niña: Yo... miufetes eaabua.

Yo: ¿Tiras los juguetes al agua?

Yo: Y juegas mucho con ellos porque mamá te deja, ¿verdad?

Niña: ... (está mirando la imagen del cuento de la bañera).

Yo: Y qué más vemos en la imagen, qué cosas usa para bañarse.

Niña: Apú.

Yo: Sí, muy bien champú y...

Niña: Eeongaa

Yo: Ah claro, se me olvidaba que necesitamos una esponja para bañarnos.

Niña: Shí.

(Me da la mano y me lleva hasta el baño para enseñarme su esponja).

Niña: Mía. Paa haser ahssí.

(La coge y se la pasa por el cuerpo).

Yo: Uy qué bien te frotas y te sabes limpiar en la ducha.

Niña: Chí, poque mu maor.

Yo: Claro es que tú ya eres muy mayor y te duchas sola.

Niña: Chí oneabua.

Yo: Y el champú para que le usas, para lavar la...

Niña: Caesa. Peo, peo... la caesa... mamá.

Yo: ¿La cabeza te la lava mamá?

Niña: Sí.

Niña: Ira iste apú.

Yo: Así que ese es el champú tuyo. Y, ¿me lo dejas para lavarme mi pelo?

Niña: Nooo. Olo (nombre niña).

Yo: Oye y cuando sales de bañarte que haces, ¿te dejas el pelo mojado?

Niña: Eeuma.

Yo: ¿Te echas espuma para tus rizos? ¿Tú sola?

Niña: Chí.

(Viene la mamá para bañarla y monta rabieta porque no quiere y se escapa al salón a tumbarse al sofá y patalea).

16/01/2023	Actividad 6. El juego de los colores	19:05 minutos
------------	--------------------------------------	---------------

Yo: Mira busca en mi bolsa a ver qué he traído hoy.

Niña: Qué

(Se levanta y va a la bolsa a buscar)

Yo: A ver qué es.

Niña: Tituras.

Yo: Sí cielo son pinturas. Vamos a mezclarlas a ver qué colores salen.

Niña: Síííí.

Yo: Vamos a la mesa pequeña y coge la silla.

Niña: Mitilla. (Se sienta)

Niña: Poma. (Se levanta y me la da)

Yo: No gracias cielo, yo me siento en el suelo.

Yo: Venga, ¿estás preparada para hacer una actividad muy chula?

Niña: Chí.

Yo: Vamos a mezclar colores. ¿Qué colores quieres mezclar?

Yo: Por ejemplo, cogemos el rojo...

Niña: Toemos dojo

Yo: y lo mezclamos con...

Niña: Armadillo.

Yo: Vale, venga vamos a pintar primero con rojo y luego encima con amarillo.

Yo: Uy que ha pasado, qué color es ese...

Niña: Ahhhh... na... naanja.

Yo: Entonces si mezclamos el rojo y el amarillo, ¿qué color nos sale?

Niña: Naaanja.

Yo: Venga, ahora vamos a mezclar el color amarillo con otro color. Elige uno.

Niña: Assuul.

Yo: Vale, a ver qué sucede.

Niña: No, tu. Inta.

Yo: Venga que yo te ayudo y pinto contigo, sí tranquila.

Yo: Vamos a pintar más amarillo.

Niña: Chí, maamadillo.

Yo: Mira, se vuelve verde.

Niña: Derve...

Yo: Vamos a probar con las acuarelas que la pintura es más difícil. Pero, sabes que necesitamos...

Niña: Qué.

Yo: Llenar estos vasitos de agua.

Niña: Amos alavavo, vaooooos.

Yo: (Me da la risa) Sí, vamos al lavabo, pero y qué hay en el lavabo.

Niña: ¡Abua!

Yo: Venga pues vamos, tu llevas dos vasitos y yo otros dos, ¿Vale?

Niña: Mame.

(Vamos al baño llenamos los vasitos y volvemos al salón, a la mesa pequeña).

Yo: Vale, primero hay que mojar el pincel en el agua, y luego...

Niña: Yoo.

Yo: Ahora, en el amarillo... y deja el pincel en el vaso de agua.

Yo: De qué color está el agua del vaso.

Niña: Banco.

Yo: ¿Está blanco? No... está...

Niña: Amadillo.

Yo: Y ahora, moja el pincel en el agua para limpiarlo, y luego al color rojo.

Niña: ¿Poque olimpamos?

Yo: Porque si no se nos manchan las acuarelas y ya no sería color naranja. Por eso es importante limpiar el pincel.

Niña: Him.

Yo: A ver qué color nos saldrá que ya lo hemos visto antes.

Niña: Derbe.

Yo: A ver, remuevelo con el pincel. ¡Tachan!

Niña: Nana... Iene e naaja.

Yo: Venga ahora vamos a probar con el amarillo y el azul.

Yo: Qué hacemos primero, donde metemos el pincel porque está sucio con otra pintura.

Niña: E bel abua.

Yo: Muy bien. Así, lo estás haciendo genial.

Yo: Y ahora a ver qué pasa.

Niña: Ieeene, eabua e derve.

Yo: ¡Hala, se ha vuelto verde! Es como la hierba, del mismo color.

Yo: Y qué más cosas hay de color verde.

Niña: Mansana, nue...

Yo: Pero bueno, si los nueves son marrones... Uy, qué despiste eh.

Yo: ¿Te gustan las nueces?

Niña: Chí, papá mea euses.

Yo: ¿Papá te da nueces? ¡Qué suerte! A mí también me gustan mucho las nueces.

Están riquísimas.

Yo: Venga ahora vamos a mezclar...

Niña: Yosa.

Yo: Vale el rosa con...

Niña: Azul.

Yo: Venga, vale, genial. A ver qué nos sale. ¿Tú qué color crees que nos va a salir?

Niña: Negro.

Yo: ¿Negro? Vamos a verlo...

Niña: Qué

Yo: Qué color es.

Niña: Mmm... modado.

Yo: Sí, ¿te gusta el color morado?

Niña: Chí.

Niña: omo mi estio.

Yo: Anda, qué casualidad. Tu vestido es morado también.

Niña: Mi oados noo.

Yo: No, tus leotardos no son morados, tienes razón. De qué color son.

Niña: Bancos.

08/02/2023	Actividad 2. Y ahora tira el dado	26:38 minutos
------------	-----------------------------------	---------------

Niña: Quésto?

Yo: Una sorpresa, ¿quieres verlo?

Niña: Chí.

Yo: Vamos a jugar a un juego distinto hoy. ¿Te acuerdas de tu juego de las abejas?

Niña: Sí, taquí, que...que... sae mel...

Yo: Sí, verdad, sale miel. Pues en este juego vamos a tener un dado también, y tenemos que tirar el dado, y el adorno que salga lo colocamos en el árbol.

Niña: Yooo, yooo tio.

Yo: Venga, coge el dado y tira a ver qué te sale.

Niña: Una ola doja.

Yo: Y dónde la colocamos.

Niña: ...

Yo: A ver, quedaría bien aquí o mejor aquí... ¿Dónde te gusta más?

Niña: Attí.

Yo: Venga ahora tiro yo, a ver qué nos toca eh, ¡qué nervios!

Niña: Aola asul.

Yo: Vaya, no nos tocó la bola azul, qué nos ha tocado...

Niña: Ca... capana

Yo: Eso es, es una campana con un lazo rojo, que bonita. Y, ¿dónde la ponemos?

Niña: Aquí.

Yo: ¿Al lado de la bola roja?

Niña: Chí.

Yo: Venga te toca a ti. Tira el dado.

Niña: E dado dabesa tene musos coores.

Yo: Sí, este no tiene colores verdad, ¿qué tiene este dado?

Niña: Boas.

Yo: Sí, pero no solo bolas, tiene adornos de...

Niña: Naiiia, y... y... yo teno adoono peo mamá eguldo [...] ea caja.

Yo: ¿Guardó tu mamá los adornos en la caja?

Niña: Sí, unaaja mu ande, así e gande. (Imita con sus manos como era la caja).

Yo: ¡Hala! Es para que no se estropeen y así los tiene recogidos.

Niña: Labela tene.

Yo: ¿Qué tiene tu abuela?

Niña: ADONO.

Yo: Ah claro, también tiene muchos adornos para su árbol, que le puso muy bonito.

Niña: No, yo.

Yo: Ah, su árbol, ¿le pusiste tú?

Niña: Chí on papá.

Yo: Venga, corre, que te toca tirar...

Niña: Iste no (Tira y la sale el reno pero como no le gusta vuelve a tirar).

Yo: Oye eso no vale, eh. Eso son trampas.

Niña: No.

Yo: ¿Qué te ha tocado?

Niña: Esto.

Yo: ¿Sabes qué es?

Niña: No.

Yo: Es un bastón de caramelo, como una chuche. (Le enseño más fotos en el móvil para que lo comprenda mejor).

Niña: Mamá tene sushes aquí. Men, men, ira...

(Me lleva hasta el mueble y me pide que la suba para ver las chuches).

Niña: Isto no pede (nombre niña) soduo.

Yo: Claro, estos caramelos al ser tan duros no puedes comerlos porque te hacen daño en los dientes.

Niña: (Se toca los dientes) yo... yo... olo istos (dice señalando a unos caramelos blandos).

Yo: Oye vemos cómo nos queda de bien decorado el árbol, que le hemos dejado a la mitad, vamos a poner más adornos.

Niña: Him.

Yo: Ahora me toca a mí, me dejas el dado, por favor.

Niña: Sí, oma.

Yo: Uy, qué casualidad, el bastón como a ti. Tira tú a ver si nos sale un adorno nuevo.

Niña: Quero... boa asul. (Coge el dado lo prepara con la bola azul y lo deja así, sin lanzarlo). Attí, aajo.

Yo: Me gusta el sitio que has elegido, ahí queda genial.

Niña: Chí.

Yo: Hala, la bola de navidad, con lo bonita que es.

Niña: Tene... tene..

Yo: ¿Qué tiene?

Niña: ...

Yo: Es un muñeco de nieve.

Niña: E... e abol.

Yo: Sí, con un árbol.

(La niña coge el dado y le toca la campana, como tampoco la convence lo cambia al reno y sin colocarlo se marcha, ya no quiere jugar más).

11/02/2023	Merienda en el piso	09:08 minutos
------------	---------------------	---------------

(Le contamos el cuento del lobo a su primo y nos sentamos en el sofá del piso para merendar como el lobo cuando fue a la cocina a por naranjas)

Primo niña: Así no nos caemos.

Niña: no, así no nosataemos [nos caemos].

Yo: A ver qué va a merendar la niña.

niña: yo... yo... mamaina [mandarina]

Yo: Vas a merendar mandarina, que bien.

Niña: Achí no. [aquí no] Attí. [Aquí]

Primo: repartimos, ese para ti.

Niña: No.

Primo: pero tenemos que dejar la piel en algún lado.

Niña: sí... es atti.

Yo: y qué te tiene que quitar tu primo, díselo que no lo sabe.

Niña: qué... sa piel. [la piel].

Primo: ¿La piel hay que quitar?

Niña: Shí.

Primo: Yo pensaba que se comía así.

Yo: explicaselo (nombre de la niña) que no lo sabe

Niña: Achí.

Primo: Claro, ahí. Y yo echándolo dónde no es.

Niña: No.

Primo: ¿aquí?

Niña: Chí.

(La niña se ríe porque al primo le cuesta pelar la mandarina)

Primo: a ver tira tú

(La niña tira de las hebras de la mandarina).

Primo: hala

Niña: Porque yo mu mayor.

Primo: ¿Tú ya eres mayor?

Niña: Him.

Primo: Claro yo no sé, porque yo soy pequeño.

Niña: Na, no. Que noooo. E lande.

Primo: ¿Yo soy grande?

Niña: Shí.

Primo: ¿mucho? ¿Más que papá?

Niña: No, que ma e mia. [No, que más que Mía].

Niña: (tose y mientras se pone a sacar de la mochila toda su merienda) Ese ma, e tego ssssumo. [Además, yo tengo zumo]

Primo: ¿Tienes un zumo, también?

Niña: Shí. Y vevo essto. [Y luego esto]

Primo: Y, luego, chokolatinas.

Yo: ¿Tienes chokolatinas? Yo también quiero chocolate.

Niña: Noo, a ti no ai. Olo a (nombre de la niña).

Primo: No, son para nosotros.

Niña: Esooooooooooooo.

Niña: Yo vo a meeendar la mamaina.

Yo: Como yo.

Niña: Shí.

Primo: Toma, una para ti.

(La niña ve que tengo un plátano y también lo quiere ella porque la gusta mucho).

Niña: Yo esste.

Yo: Vale.

(Uno de los perros se sube al sofá con la niña. Un perro se llama Golfo y otro Alma).

Yo: Oye Golfo, para abajo.

Niña: paaaaaajo. [Para abajo] Paajo.

(La niña sigue comiendo la mandarina).

Niña: Mia, oy otaaa.

Yo: Ten cuidado que tiene pepitas.

Niña: Mia, essto no tene pepita.

Yo: ¿No tiene? A ver... Mira, abrimos a ver...

Niña: Sí. Ni supida. [...]

Yo: Sí, hay una pepita.

Yo: Mira, qué es eso.

Niña: qué... Una papit... una petita.

Primo: Una pepita (con el cerdo de juguete en la mano)

Niña: Nahhh

Primo: ¿Cómo se llama?

Niña: Pepa piii

Primo: Y, este ¿cómo hemos dicho qué se llamaba?

Niña: Qué

Primo: Este quién era (señalando al otro cerdo de juguete).

Niña: Tiiiito. ¿Tene este petita? (pregunta cogiendo un gajo de mandarina).

Yo: ¿Tiene pepitas esta?

Niña: Shhí. Tita [quita]

Yo: ¿Te lo quito?

Yo: Ya está quitado cariño

Primo: Di a Irene quién es este (Mostrando el juguete del cerdo).

Niña: seeeito. [Cerdito]

Niña: (sigue con otro gajo de mandarina). No tene petita.

Yo: No cariño, no tiene pepitas, ¿verdad? Solo tenía el otro.

Niña: E moesto.

Yo: ¿Te molesto?

Niña: E moesto. Este no tene pepitas.

Yo: No, no tiene.

(La niña coge el mando y me le da).

Yo: ¿Te busca el primo dibujos?
 Primo: Los que te gustan a ti, ¿cómo se llaman?
 Niña: Ailla oja. [Caperucita roja]
 Primo: ¿Cómo?
 Niña: Aitaa lojaa
 Primo: ¿Caperucita roja?
 Niña: Him.
 Primo: Vamos a buscarlo en youtube.
 Niña: Lloo. Eete.
 Yo: ¿Cuál el primero?
 Niña: Him. E peiro [El primero]
 Yo: Qué rica la mandarina
 Niña: Him. Mía [Sí, la mia]

17/03/2023	Actividad 1. Vamos a contar frutas tralará	06:51 minutos
20/03/2023	Actividad 2. Recontamos el cuento	17:52 minutos

Yo: Estos zapatos me los llevo para mí, ¿a tu primo le valdrán?
 Niña: No los míos no
 Yo: ¿Los tuyos no le valen?
 Niña: No.
 Mamá niña: ¿necesitas algo?
 Yo: Una bolsa.
 Niña: La bolsa estaquí. [Está aquí]
 (Subimos arriba al salón)
 Niña: Atí en el solo. [Aquí en el suelo]
 Yo: Sí, aquí en el suelo.
 Niña: En el sofááá.
 Yo: Vale, vamos al sofá.
 Niña: Ha llovio, mucho. E... e el techo...
 Yo: ¿Qué pasa en el techo?
 Niña: te ha llovio en el che... en el techo.
 Yo: ¿En el techo ha llovido?
 Niña: Sí.
 Yo: Dónde ves tu llover en el techo.
 Niña: Yo teno techo.

Yo: ¿A ver y cuál es tu techo? ¿Este? (señalando el techo del salón)

Niña: No.

Niña: Lo ve aquí es techo. (Dice señalando el techo).

Yo: No podemos salir al patio, pero el próximo día salimos al patio. Y así me enseñas las flores que vas a plantar con mamá.

Niña: Sí. Como... como... se... se... se.... se... se... se seca y ya podemos sentar mañana.

Yo: Claro.

Niña: Primeo esto.

Yo: Primero el de la oruga. ¿Te acuerdas de la oruga? ¿Qué le pasaba a la oruga?

Niña: Ahoa esto no, ahoa esto.

Yo: Vamos a ver a la oruga... Ah, ¡cuántos círculos! ¿De qué color son a ver?

Niña: Mía a... a... ati modado.

Yo: Sí, morado. Y qué más colores hay

Niña: Muchosss.

Yo: Muchos, sí. ¿Te acuerdas qué pasaba? Que por la noche... que había en una hoja... ¿Qué es eso? ¿Una gominola?

Niña: No.

Yo: Un...

Niña: Un agujero.

Yo: bueno parece un agujero en verdad, pero es un huevo pequeñín, pequeñín, pequeñín... Y, ¿qué salía del huevo cuando se rompía y hacía crashhh?

Niña: Una... una... una... est...

Yo: ¿Una? Una oruga

Niña: Una oduga sali.

Yo: Y esta oruga como acababa de salir del huevo, que le pasabas, que tenía mucho, mucho... hambre y le rugía la tripa así (lo imito haciendo sonido). Y, ¿que comía?

Niña: Una manzana.

Yo: Y qué más.

Niña: Y dos pedas.

Yo: Y luego, cuando acababa las peras, mira por donde salía. ¿Qué iba a comer después?

Niña: Chí. Tes chi, siruelas.

Yo: Bien, tres ciruelas. Y el jueves, qué comió el jueves. Algo que te gusta mucho a ti.

Niña: Una fesa.

Yo: Unas fresas y cuántas comió, ¿una?

Niña: Dos, sete, ocho, neve.

Yo: ¿Nueve fresas?

Niña: y gu... guego...

Yo: Qué pasó luego...

Niña: una maniiina.

Yo: Y cuántas mandarinas comió

Niña: Una, dos, sete, ocho, neve, diess.

Yo: Diez mandarinas, madre mía, son muchas eh.

Niña: Sí, y depues... un helado, oto helado...

Yo: ¿Qué es eso? Algo que le gusta a tu mami: un pepinillo.

Niña: Un pepiniyoo, y a mi tamien.

Yo: Claro es verdad, a ti también te gusta.

Niña: Un quesso.

Yo: Un queso, un salchichón...

Niña: Un chal chin chon

Yo: Y esto qué es

Niña: Pirueta.

Yo: Una piruleta.

Niña: him.

Yo: Y esto

Niña: Un queso

Yo: Un queso o una tarta, verdad. Y, ¿esto? Una sal...

Niña: sal... sachicha

Yo: y esto que lo hace el tío en la panadería

Niña: Yo no teno unos cuentos de estos

Yo: ¿Tú no tienes?

Niña: No.

Yo: Un día te lo deajo, vale.

Niña: Sí.

Yo: Y esto qué es, una mag... da...

Niña: (hace ruidos que no se entienden)

Yo: Una magdalena.

Niña: Una madalena. Una san nia

Yo: Sabes lo que cenó tu primo ayer, le partí una sandía

Niña: Sí. Porque, poque... tabien tení unueste, una sania

Yo: Claro, y ¿tú tienes sandía?

Niña: No.

Yo: Y, ¿te gusta?

Niña: Sí.

Yo: Otro día te traigo sandía, ¿te parece?

Niña: Sí.

Yo: Y hacemos brochetas de fruta.

Niña: Sí.

Yo: Pero a la oruga no le acercamos que se las come.

Niña: Sí.

Yo: solo para mamá, para ti y para mí y le dejamos una a papá.

Niña: mia una oduga y depues...

Yo: Qué se comió

Niña: Esta hoja.

Yo: Y cuando acabó de comerse la hoja, subió por el tallo de la hoja y a dónde se fue

Niña: A su casa.

Yo: Mira como se había puesto, cómo está

Niña: Rande. La oduga.

Yo: y qué pasó, se acurrucó y se hizo una casita a su alrededor. Se llamaba, el nombre era muy difícil, ¿te acuerdas?

Niña: No.

Yo: Crisálida, se hizo una crisálida a su alrededor. Y qué pasó cuando la rompió. Qué salió de esta crisálida.

Niña: Un agujero.

Yo: Y del agujero que animal salió

Niña: Una maiposa.

Yo: Sí, una mariposa de muchos colores, ¿verdad? ¡Qué bonita!

Niña: Sí. Ahoda, aboda esto. Lo voy a abrir. Isto tamien lo voy a abrir.

Yo: Sí, abrelo a ver qué hay.

Yo: ¿Sabes lo que vamos a hacer? Vamos a poner los números y tenemos que poner las tarjetas con las frutas que tengan en los números.

Niña: Sí, e los mum...

Yo: A ver, ¿cuál va primero? El uno, y después del uno...

Niña: El dossss.

Yo: Y después del dos.

Niña: ...

Yo: El tres.

Niña: El tes.

Yo: Y después.

Niña: El siet

Yo: El cua...

Niña: E cuatro.

Yo: Y luego

Niña: E... e... seis

Yo: El cin...

Niña: El cinco.

Yo: Vale, pues vamos a poner las frutas con los números. A ver cuántas frutas tenemos aquí, cuenta.

Niña: Una mansana.

Yo: En qué número le ponemos: en el uno, en el dos, en el tres, en el cuatro o en el cinco.

(Le pregunto si lo ponemos en cada uno de los números y me dice que no en todos desde el uno al cinco, finalmente me dice que en el uno sí).

Yo: Venga ponlo en el uno corre.

(Se pone a cantar pero no la entiendo lo que dice)

Yo: Esto que son

Niña: Dos peras.

Yo: De qué color son las peras

Niña: Pan.

Niña: Esta amadilla, y esta vede.

Yo: Y en qué número las ponemos, cuántas peras había.

Niña: En el dos.

Yo: Muy bien, colocalas en el dos. Eso es y esto (digo señalando a otra tarjeta).

Niña: Man quita [mariquitas]

Yo: Sí, mariquitas.

Niña: En el tes. [en el número tres]

Yo: Y a ver esto que es

Niña: Una sanía

Yo: Y cuántas hay, cuéntalas a ver...

Niña: Una, dos, sete, dos, sete.

Yo: Una, dos, tres, cua...

Niña: to.

Yo: Y cin...

Niña: co.

Yo: En qué número las colocamos.

Niña: (coloca la tarjeta en el uno). Uno.

Niña: (se pone a contar ella sola) Cin-co, se-te

(Me pongo a contar yo con ella, con los dedos para que sea más visual).

Niña: Uno, ¿es uno?

Yo: Sí, ese es uno.

Niña: uno, dos, sete (se calla como pensando que no es ese número).

Yo: Venga dónde lo ponemos.

Niña: uno, dos, sete. (Y lo coloca en un número cinco).

Niña: ¿Es así?

Yo: Sí, y a quién más le gusta la sandía, quién más come sandía aparte de la oruga.

(No contesta y sigue colocando las tarjetas de modo que queden todas bien ordenadas, pero siguiendo un orden de tamaño, no numérico).

Yo: Y esto qué son

Niña: Hojas

Yo: Y esto

Niña: Un... epera. (Coloca la tarjeta que tenía en la mano primero) Ati.

Niña: Sieete.

Niña: Ocho... es... o... och... ocho. Chocho. (lo coloca) Ay, se ha momio.

(Coge las tarjetas ella sola, las cuenta y coloca)

Niña: Uno, ocho... Isiguau [Es igual]

Yo: ¿Es igual?

Niña: Him. Mira istas tos peas, y tos peas. [mira esta son dos peras y estas dos peras].

Yo: Sí, muy bien.

Niña: Istos, istas... son así, iguau.

Yo: Hala.

Niña: Mien. [Bien]

Yo: Y ese dónde va

Niña: Ahoga isto no, esto NOO.

Yo: ¿Lo guardamos?

Niña: Sí.

Yo: Vamos a recogerlo.

(Mientras recoge se pone a hablar sola en voz muy baja y no logro entender bien qué dice).

01/04/2023	Actividad 3. Cocinera, cocinera	05:26 minutos
------------	---------------------------------	---------------

Yo: Mira cariño hoy nos vamos a poner los delantales porque vamos a cocinar.

Niña: Yo iste, is-te pami. Yosaa.

Yo: Vale cielo, ese para ti.

Yo: A ver vamos a pensar qué preparamos, qué te apetece merendar hoy.

Niña: ...

Yo: Ayer has comido fresas con nata muy ricas que preparó mamá. ¿Qué preparamos hoy nosotras?

¿Qué merendamos?

Niña: ... Bo... Boailloo.

Yo: Vale, genial vamos a preparar dos bocadillos.

Yo: ¿Qué añadimos al pan? ¿Salchichón, jamón, chorizo, jamón york... ?

Niña: Amónyo.

Yo: Perfecto pues ven vamos a buscar los ingredientes.

(Cogemos una silla y la ponemos en el frigo para que la niña alcance a coger el paquete con las lonchas de jamón york y luego hacemos lo mismo en la dispensa para que alcance a coger el paquete de pan bimbo).

Yo: Vale, ahora ya tenemos todos los ingredientes. Pero, cómo se hace un bocadillo, ¿tú sabes?

Niña: Chi.

Yo: A ver cómo, qué tenemos que hacer primero.

Niña: ... Imeo e pan, ashí (y saca dos rebanadas de pan bimbo).

Yo: Vale, y después, qué hacemos.

Niña: Mmm... (coge una loncha de jamón york y la pone sobre el pan). Ashí, yasta.

Yo: Eso es, después de coger el pan, añadimos el jamón york. Y ya tenemos bocadillo, ahora, ¿qué hacemos?

Niña: Comemo.

12/04/2023	Actividad 5. Crecemos y cambiamos	04:13 minutos
------------	-----------------------------------	---------------

Yo: ¿Lo cogemos? ¿Todo?

Niña: Shí. Mamá, mamáááá.

(Su mamá coge a la niña)

Yo: Qué salto más grande.

(La niña se ríe, y luego llora y se enfada)

Mamá: yo voy a jugar con Irene porque te ha traído cosas para jugar

Niña: Y paa mí [Y para mí]

(Llora porque nos sentamos en la alfombra y quiere quitarse los zapatos).

Niña: Titame los zapatos.

Mamá: No te enfades, escuchame. Tú sabes quitarte los zapatos. (Al final, la ayuda la madre).

Niña: Mia, mia, ¡mía! (Nos enseña los ositos que tiene sentados en la alfombra).

Yo: Hala, qué bonitos.

Mamá: Son Pajarita, el perro y el oso, ¿verdad?

Yo: ¿Les contamos el cuento a mamá y a los ositos?

Niña: Sí. Yo atí. (se sienta encima de mí para contar el cuento)

Yo: Claro, la niña siempre se sienta aquí para contar el cuento.

Niña: Yo le tojo [Yo le cojo].

Yo: Vale, tú le coges.

Niña: Ahora isto

Yo: ¿A ver qué pasaba? Vamos a empezar el cuento.

Niña: Mía, es verde isto.

Yo: Es verde, sí.

Niña: Mía es rojo. Es verde.

Yo: Oye te acuerdas qué son estos

Niña: Siirculo

Yo: Círculos como los del cuento.

Niña: Mía

Yo: Hala, ¿cuántos hay?

Niña: Muusoos

Yo: Y, ¿qué son?

Niña: Súrculos. [Círculos]

Yo: esta es la casita de los círculos.

Niña: Mía, un soool.

Yo: Sí, porque hace cómo

Niña: Calor.

Yo: Y hoy, ¿hace calor?, ¿hoy hay sol?, ¿qué hay hoy?

Niña: No hay naaa.

Yo: y en el cielo, ¿qué hay tapando al sol?

Niñas: Nubessss

Yo: Y encima sabes qué pasa, ¿cómo está el tiempo?

Niña: Esta iste [Está triste]

Yo: Está así verdad y qué cae de las nubes y nos moja

Niña: Agua

Yo: Agua cae de las nubes

Niña: otas. [Gotas]

Yo: menos mal que en el cuento hace sol y no se nos moja la oruga.¿Y ahora es de día?

Niña: No.

Yo: Es de...

Niña: noche

Yo: y qué ha salido

Niña: lanuna. [La luna]

Yo: y en una hoja grande, grande, grande... en medio de la hoja hay un ¿qué?

Niña: un... un... auero. [Un agujero] (Se autocorrigió) Aujero.

Yo: noo, es un huevo.

Niña: es un uego. [Huevo]

Yo: un huevo pequeñito y qué salía del huevo, cuéntaselo a mamá.

Niña: Un pato

Yo: (me da la risa). ¿Un pato? Mira a ver que salía, una... oru-...

Niña: Oduga. [Oruga]

Yo: Una oruga, mamá, salía del huevo. Y tenía mucha hambre esta oruga, ¿verdad? Como (nombre de la niña), tenía mucha hambre y la dolía la tripa y qué se comía

Niña: Una mann zana.

Yo: Una manzana, de qué color

Niña: Doja.

Yo: Una manzana roja. Y luego...

Niña: Dos peas.

Yo: el martes se comía dos penas y, ¿el miércoles? A ver si cabe los dedos de la niña por ahí, mira a ver

Niña: No.

Yo: El gusano es más pequeño que tu dedo. Por ahí no cabe, ¿y el miércoles que se comió?

Niña: Tes ...

Yo: cirue...

Niña: Miuela

Yo: Muy bien, tres ciruelas. Y el jueves, ¿qué comió?

Niña: Fesas

Yo: Fresas.

Mamá: ¿Con nata?

Niña: Shí.

Yo: ¿Las comía con nata?

Niña: No.

Yo: y, ¿cómo come las fresas la niña?

Niña: Tonnata. [Con nata].

Yo: ¿Te gustan más?

Niña: shí.

Yo: y, ¿cómo preparas tú las fresas con nata? Cuéntaselo a la oruga para que lo sepa.

Niña: Ma pepaado con fesas.

Yo: Con fresas, muy bien. Y, ¿le echas nata por encima?

Niña: him.

Yo: Mmm, qué bueno. Y, ¿azúcar?

Niña: No.

Yo: Y, ¿leche?

Niña: No.

Yo: Y, ¿el viernes que come? Qué es eso, qué come...

Niña: Mandaina.

Yo: y el sábado y el domingo, el fin de semana se pone... de comida... Madre mía lo que come.

Cuenta a mamá todo lo que come. A ver... ¿cuántas cosas comer el sábado?

Niña: y... y es pequeñita

Yo: Y ahí sabes por qué está triste. Porque le duele la tripa.

Mamá: Le duele la tripa de todo lo que ha comido, que está muy gorda.

Yo: Cuenta a mamá todo lo que ha comido

niña: y... y se ha co... y se ha comio un elao.

yo: Un helado. Y qué ha comido hoy la niña antes de subir aquí.

Niña: Naa.

Yo: Como que no has comido nada. ¿Qué tal ha dado la tía? ¿Que te ha dado en un tupper? Un trozo de...

Niña: De tar ta.

Yo: ¿Qué se ha comido mía? El trozo de tarta y, ¿a qué sabía?

Niña: A fesa

Yo: y, ¿qué más ha comido esta oruga?

Niña: Ese helao.

Yo: Este helado.

Niña: Y miemo, esto [Y luego esto]

Yo: También esto, un pepi...

Niña: Pepinillo.

Yo: Que le gusta a mamá y a la niña.

Niña: Y un queso.

Yo: Un queso.

Niña: Y... y una saal chicha.

Yo: Y una salchicha... y una...

Niña: Pirueta. [Piruleta] y... un queso

Yo: Y otro queso... Muchas cosas, ¿verdad?

Niña: Y un..., y un..., y un... (se rie) salchicha

Yo: Y otra salchicha

Niña: ¿Yesto?

Yo: ¿Qué es eso? Una Magda...

Niña: Ma..., ma...

Yo: Magdalena

Niña: Madalena

Yo: Una magdalena. Uy qué se cae. A ver siéntate bien. Eso es.

Niña: Y se ha comido una sania.

Yo: ¿Sabes quién ha comido sandía hoy también?

Niña: Qué

Yo: ¿Sabes quién ha comido sandía?, ¿has comido tú sandía?

Niña: Sí

Yo: Pues yo también, para comer. Después de comer he comido un trozo de sandía y sabes ¿quién más? El primo ha comido sandía también, ¿qué te parece?

Niña: Him.

Yo: Venga pasamos la hoja.

Niña: Mia.

Yo: Ya no tenía más hambre porque cómo estaba

Niña: Gande.

Yo: Grande, grande, grande, grande, grande... y gordita, gordita, gordita, gordita...

Niña: ¿siiii?

Yo: Así que se fue a descansar y construye una casita a su alrededor. Y, ¿qué salió de la casita?

Niña: him.

Yo: Construyó una casita a su alrededor para taparse.

Niña: pero ati no. [Pero aquí no] (dice señalando al dibujo de la oruga plastificado sin el capullo). Es ijual.

Yo: Es igual, ¿verdad?

Niña: y esa es gande y esa es peque ñaaa.

Yo: Claro. La necesitamos más grande, ¿verdad? Para tapar a la oruga. Sino no vale como casita de la oruga.

Niña: (jugando con las figuras del cuento) Asi la tapa.

Yo: ¿Pero la tapa entera?

Niña: No.

Yo: ¿Qué se la ve? Si la tapaba así. Se la ven todavía las patitas, verdad.

Niña: him

Yo: Y cuando se hizo su casita, esta casita se rompió e hizo un...

Niña: aujero

Yo: Muy bien.

Niña: y de... y salió

Yo: ¿Qué salió?

Niña: (se rie) una maiposa

Yo: Una mariposa de muchos colores y muy bonita. Se había convertido en mariposa grande, grande, grande...

Niña: y pompitos

Yo: ¿Pompitos?

Niña: sír culos.

Yo: Y círculos. Mira ahora vamos a ver cómo ha ido creciendo la oruga desde que nació, ¿vale? A ver cuál ponemos primero, ¿cómo nació la oruga?

Niña: Yas ta. [Ya está]

Yo: ¿Cuál?, ¿de dónde nace la oruga? (señala la hoja con el huevo) ¿de ahí, eso qué es? Nació de un...

Yo: Nació de un huevo que se había roto y qué salió

Niña: un agujero.

Yo: Y del agujero, ¿quién asomó la cabecita? La...

Niña: La...

Yo: La oruga.

Niña: oduga.

Yo: Y luego comió mucho, mucho, mucho, mucho... y cómo se puso...

Niña: Gran e así (y lo imita con las manos).

Yo: y luego qué hizo

Niña: Ashí.

Yo: Para hacer su... casita.

Niña: Nooo.

Yo: ¿no quería hacer una casa?, ¿qué quería hacer la oruga?

Niña: dugaaaaa, dugaaaaa... (se pone a cantar pero no la entiendo)

Yo: ¿qué nos cantas?

Niña: Kaaaaaaa, ahora lo do. [..., ahora los dos].

Yo: Mira a ver, qué hay aquí. ¿Quién es esta? (La enseño fotos de ella desde que nació)

Niña: (se rie y dice su nombre).

Yo: ¿Cómo estás aquí, grande o pequeña?

Niña: Gande. GANDE.

Yo: Sigue pasando las fotos a ver...

Niña: Peteña.

Yo: Y, ¿con quién estás?

Niña: Con(...). [con (nombre de un amigo suyo)].

(sigue mirando todas las fotos durante un rato)

Niña: ¿Es pequeña? (en una foto que está en la cuna y solo se la ve la cabeza).

Yo: Sí, eres tú de pequeña. Y, ¿dónde estabas ahí?

Niña: En la cuna.

Yo: Y, ¿aquí? Eras muy pequeñita y después fuiste creciendo.

Niña: Si ea gande.

Yo: Y, ¿qué comías?

Niña: Nada.

Yo: ¿Nada?

Niña: Solo teta.

Yo: ¿Solo teta comías?

Niña: Shí.

Yo: Y qué tomabas de la teta.

Niña: (se queda pensando) de la te... ta... naa.

05/06/2023	Actividad 1. Oído atento, ¡a pensar!	13:42 minutos
------------	--------------------------------------	---------------

Yo: Busca el cuento nuevo.

Niña: Tamien ten... tene... el pollo Pepe Saday.

Yo: Pero bueno, ya le conoces el cuento. Y quién es Saray.

Niña: La pofe.

Yo: ¿La profe?

Niña: Chí.

Yo: Ya te lo ha contado.

Niña: Chí.

Yo: Bueno lo volvemos a ver, ¿te parece?

Niña: Shí.

Yo: Entonces me lo puedes contar tú a mí.

Niña: Ame.

Yo: Porque ya te lo sabes. A ver... Qué hace el pollo Pepe, qué come...

Niña: [... dice algo pero no se entiende]

Yo: cebada por eso tiene una enorme...

Niña: Badiga.

Yo: ¿una enorme barriga?

Niña: Shí.

Yo: Síííí, una enorme barriga. Está un poco... fuerte eh.

Niña: Shí.

Yo: Eso es porque come mucho.

Niña: Tamién tene su pata.

Yo: Y qué más tiene el pollo

Niña: una nadid.

Yo: Y de qué color es el pollo.

Niña: amadillo.

Yo: Y qué más cosas hay amarillas qué conocemos, piensa... qué más cosas tenemos amarillas.

Niña: La... La mano.

Yo: qué más cosas hay amarillas aquí

Niña: La badiga.

Yo: Y aquí en el salón que más cosas ves amarillas. El jersey del osito, cómo se llama ese osito.

Niña: Peluche.

(Seguimos con el cuento)

Yo: El pollo Pepe come mucho, mucho trigo por eso tiene un grande y fuerte...

Niña: Badiga.

Yo: ¿Barriga? ¿Segura?

Niña: Badiga, chí.

Yo: ¿Qué es esto? El pico. Cuidado que te come. Y, ¿de qué color es el pico?

Niña: El pi... naanja.

Yo: Y qué cosas naranjas conocemos

Niña: Las naices.

Yo: ¿La nariz? ¿Tu nariz es naranja?

Niña: No.

Yo: ¿Y la mía?

Niña: No.

Yo: Tampoco, y ¿la de mamá?

Niña: No.

Yo: y ¿la de papá?

Niña: Nah.

Yo: O sea que solo es naranja la nariz del pollo. ¿Pero esto es la nariz?

Niña: Shí. No.

Yo: Claro, no, es la boca con lo que come.

Yo: El pollo Pepe come muchísimo maíz, por eso tiene unas grandes...

Niña: Patas.

Yo: Sííííí, muy bien. Mira qué patas. De qué color son sus patas.

Niña: Nadanjas.

Yo: Sí, naranjas también como el pico.

Yo: Pero si crees que el pollo Pepe es grande, mira cómo es su...

Niña: Ssss... su... mamá

Yo: Su mamá es...

Niña: Shí, el pollo Pepe.

Yo: Pero quién es el pollo Pepe.

Niña: iste.

Yo: Y esta quién es.

Niña: La mamá del pollo Pepe.

Yo: Y cómo se llama la mamá del pollo Pepe. ¿Es un pollo también?

Niña: No.

Yo: ¿Qué es? Es una...

Niña: ...

Yo: ¿Qué es? Que pone huevos...

Niña: Huevos.

Yo: Es de color blanco...

Niña: Shí.

Yo: Es una...

Niña: Callina.

Yo: ¡Es una gallina! y cómo tiene el pico la mamá del pollo Pepe.

Niña: Ummm... Amadillo.

Yo: Y qué tiene aquí... Una cres...

Niña: ...

Yo: una cresta.

Niña: Una queesssta.

Yo: Hala, ¡qué grande es!

Niña: Hum.

Yo: Así que me lo has contado tú a mí porque ya te lo sabías.

Niña: A mí. E lo eabia.

Yo: Claro, te lo ha contado a tí Saray, qué suerte maja.

Niña: (Habla, pero muy bajo y no se entiende).

10/06/2023	Actividad 4. El puzle perdido	17:46 minutos
------------	-------------------------------	---------------

(Después de recoger los garbanzos por la casa y las piezas de puzle, como no logró montarlo y perdía interés en la actividad, llevé el mismo dibujo, pero en un folio completo)

Yo: ¡¡¡Da la vuelta al folio y lo vemos!!!

Niña: (coge el papel, lo da la vuelta y cuando ve el dibujo se ríe).

Yo: Qué pasa, por qué te ríes.

Niña: ...

Yo: Qué es, qué hay en el papel.

Niña: Una callina.

Yo: Y qué más

Niña: vevos y un ollito.

(Se queda aún rato pensando y mirando el dibujo)

Niña: Ira yo, yo, yo... tamien tego vevos.

(Va a buscar su caja de huevos y la trae y se pone a jugar con ella).

Niña: oma. (Y me da un huevo para que lo abra como hace ella).

Después de un rato retomamos la actividad.

Yo: A ver (nombre de la niña) de qué color pintamos a la gallina.

Niña: Llosa.

Yo: Vale. Oye y ¿tú has visto gallinas rosas?

Niña: Shí.

Yo: Hala y dónde.

Niña: ...

(Coge el rosa y se pone a pintar).

Yo: ¿Sabes quién tiene gallinas en el corral?

Niña: qué

Yo: Tu (nombre de su primo).

Niña: Sí.

Yo: Te acuerdas qué un día fuimos a verlas y estaban con las ovejas.

Niña: Shhhí, onas ovejas.

Yo: Y sabes qué ponen las gallinas.

Niña: qué.

Yo: a ver piensa, pueden ser blancos...

Niña: Qué... Vevos.

Yo: Sííí. Y cómo te gusta a ti comer los huevos qué no mando mamá un día un vídeo.

Niña: qué.

Yo: Sí, untabas algo en el hueco y te lo comías. ¿Te acuerdas?

Niña: Paaan. Yo, yo, yo... On pan. Ira ashí. (Imita con gestos como se come un huevo).

Yo: Venga seguimos pintando. De qué color pintamos al pollito.

Niña: Amadillo.

Asuul, veerde, modaado, roojo... (Se pone a decir los nombres de algunos colores de la caja de pinturas y les va sacando y ordenando en fila por tamaño, de más grande a más pequeño).

Lllaman al timbre de su casa y sale corriendo a mirar quién es.

Niña: E... (nombre de sus primos).
(Baja las escaleras y dejamos la actividad).